



---

CEPAL  
Comisión Económica para América Latina y el Caribe

**LINEAMIENTOS PARA EL ANÁLISIS SIMULTÁNEO DE LA  
POBREZA Y LA DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO  
EN AMÉRICA LATINA**



**Diciembre, 1999**

---

Este documento fue elaborado por la División de Estadística y Proyecciones Económicas y la División de Desarrollo Social, en el marco del Proyecto BT-HOL-7103.

No ha sido sometido a revisión editorial.



## INDICE

	<u>Página</u>
I. Dimensiones estructurales de la Distribución del Ingreso .....	1
II. Capital Educativo y Oportunidades Laborales.....	14
III. Inserción Laboral y Distribución del Ingreso .....	23

## GRAFICOS

1. Distribución del ingreso de los hogares .....	2
2. Cantidad de años de estudio del jefe del hogar .....	3
3. Cantidad de años de estudio de los ocupados del hogar.....	3
4. Relación entre el ingreso medio de la propiedad de cada decil y el ingreso medio de la propiedad del conjunto de los hogares.....	5
5. Cuociente entre el número de ocupados y el número de personas en el hogar....	6
6. El Capital Educativo: Determinante clave de las oportunidades ocupacionales (Areas urbanas) .....	17
7. El Capital Educativo: Determinante clave de las oportunidades ocupacionales (Areas rurales) .....	18
8. El Capital Educativo es el principal determinante del bienestar (Areas urbanas)..	19
9. El Capital Educativo es el principal determinante del bienestar (Areas rurales)....	20

## CUADROS

1. América Latina (13 países): Cambios en el nivel y la distribución del ingreso de los hogares.....	26
2. América Latina (14 países): Magnitud de la pobreza e indigencia.....	28
3. América Latina (13 países): Distribución de los hogares por tramos de ingreso per cápita, en términos del valor de la línea de pobreza.....	30
4. América Latina (9 países): Evolución del número promedio de años de estudio de los jefes y miembros ocupados del hogar .....	31
5. América Latina (13 países): Incidencia de la pobreza en algunas categorías de ocupación (Zonas urbanas).....	32
6. América Latina (13 países): Incidencia de la pobreza en algunas categorías de ocupación (Zonas rurales).....	34
7. América Latina (13 países): Distribución total de ocupados en situación de	

pobreza, según categorías de ocupación (Zonas urbanas).....	35
8. América Latina (13 países): Distribución total de ocupados en situación de pobreza, según categorías de ocupación (Zonas rurales).....	37
9a. América Latina (10 países): Algunas características de los hogares vulnerables a la pobreza, zonas urbanas, 1994.....	38
9b. América Latina (10 países): Algunas características de los hogares que concentran capital económico y educativo, zonas urbanas, 1994.....	39
10. América Latina (6 países): Distribución porcentual de los jóvenes de 20 a 29 años de edad que trabajan 20 o más horas a la semana, según inserción laboral y nivel educacional, zonas urbanas, 1994.....	40
11. América Latina (6 países): Ingresos medios expresados en líneas de pobreza de los jóvenes de 20 a 29 años de edad que trabajan más de 20 horas a la semana según inserción laboral y nivel educacional, zonas urbanas, 1994.....	41
12. América Latina (6 países): Distribución porcentual de los jóvenes de 20 a 29 años de edad que trabajan 20 o más horas a la semana, según inserción laboral y nivel educacional, zonas rurales, 1994.....	42
13. América Latina (6 países): Ingresos medios expresados en líneas de pobreza de los jóvenes de 20 a 29 años de edad que trabajan más de 20 horas a la semana según inserción laboral y nivel educacional, zonas rurales, 1994.....	43
14. América Latina (6 países): Personas de 20 a 59 años de edad empleadas en las ocupaciones más frecuentes en los cuatro deciles más bajos y en el decil más alto de la distribución del ingreso de los hogares, zonas rurales, 1994.....	44
15. América Latina (6 países): Ingresos medios en múltiplos de las líneas de pobreza de las ocupaciones con bienestar suficiente e insuficiente y tasas promedio anuales de crecimiento en la primera mitad de los años noventa, zonas urbanas.....	45
16. América Latina (6 países): Total del empleo y del ingreso que acumulan las personas de 20 a 59 años de edad empleadas en las ocupaciones más frecuentes en los cuatro deciles más bajos y en el decil más alto de la distribución del ingreso de los hogares.....	46
17. América Latina (6 países): Total del empleo y del ingreso que acumulan los jefes de hogar de 20 a 59 años de edad empleados en las ocupaciones más frecuentes en los cuatro deciles más bajos y en el decil más alto de la distribución del ingreso de los hogares, zonas urbanas, 1994.....	47

## I.- DIMENSIONES ESTRUCTURALES DE LA DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO

La distribución del ingreso prevaleciente en los países latinoamericanos lleva a que la región sea considerada, en el ámbito mundial, entre las de mayor rezago en términos de equidad. A su vez, la crisis de la década de los ochenta, las políticas de ajuste y las reformas económicas han implicado que, en muchos casos, ese perfil distributivo se deteriore aún más (Véase Cuadro 1).

En los últimos años se verifica, en líneas generales, que aquellos países de la región en que ha sido posible recuperar un cierto dinamismo económico, reducir la inflación, mejorar los niveles de ocupación de la fuerza de trabajo -al punto de contrarrestar las caídas del ingreso derivadas de las reformas- y una política pública eficiente, han conseguido avanzar en la superación de la pobreza (Véase Cuadro 2). Sin embargo, no sucede lo mismo en el campo distributivo, donde bajo similares condiciones los resultados han sido menos alentadores. De allí que suele señalarse a este respecto no sólo la conveniencia de reforzar el crecimiento económico y del empleo de la mano de obra, sino además la necesidad de incorporar medidas que comprendan otros ámbitos como ser la dimensión educativa y tributaria. Asimismo, en ocasiones se plantea que este es un problema cuya solución cabría esperarse exclusivamente en el largo plazo.

En este contexto, resulta apropiado profundizar en el análisis de las políticas económicas y sociales y de sus efectos sobre la pobreza y la distribución del ingreso. Se sabe que en ambas esferas se configuran situaciones complejas que involucran a estratos heterogéneos de la población, y que la superación de los rezagos demanda la aplicación de diversas políticas ajustadas a las características y circunstancias propias de cada país. No obstante, la experiencia revela también que no es clara la relación entre los problemas de pobreza y de distribución del ingreso, ni el que estos puedan ser atacados eficientemente de manera simultánea o deban escalonarse en el tiempo.

Un examen preliminar de estas interrogantes se ha basado en el análisis de determinadas características educacionales, demográficas, patrimoniales y ocupacionales que se asocian a los hogares de distintos estratos de ingreso. Con este expediente, se persigue identificar áreas de política que debieran ser consideradas a los efectos de alcanzar objetivos de redistribución del ingreso y de las oportunidades.

El punto de partida para el análisis de la información pertinente es el ordenamiento de los hogares, de un grupo de países latinoamericanos, de acuerdo al nivel de su ingreso per cápita. Una clasificación de este tipo permite no sólo identificar a los hogares indigentes, pobres no indigentes y no pobres, sino al mismo tiempo describir y calificar la distribución del ingreso (Véase el Cuadro 3 y el Gráfico 1) y vincularla con otras variables relacionadas.



Gráfico 2

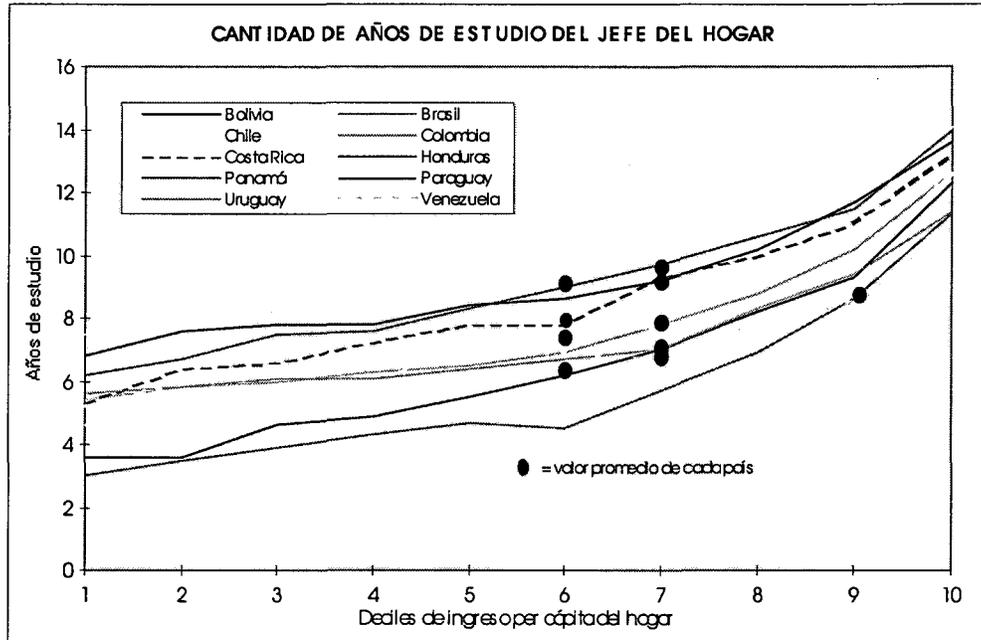
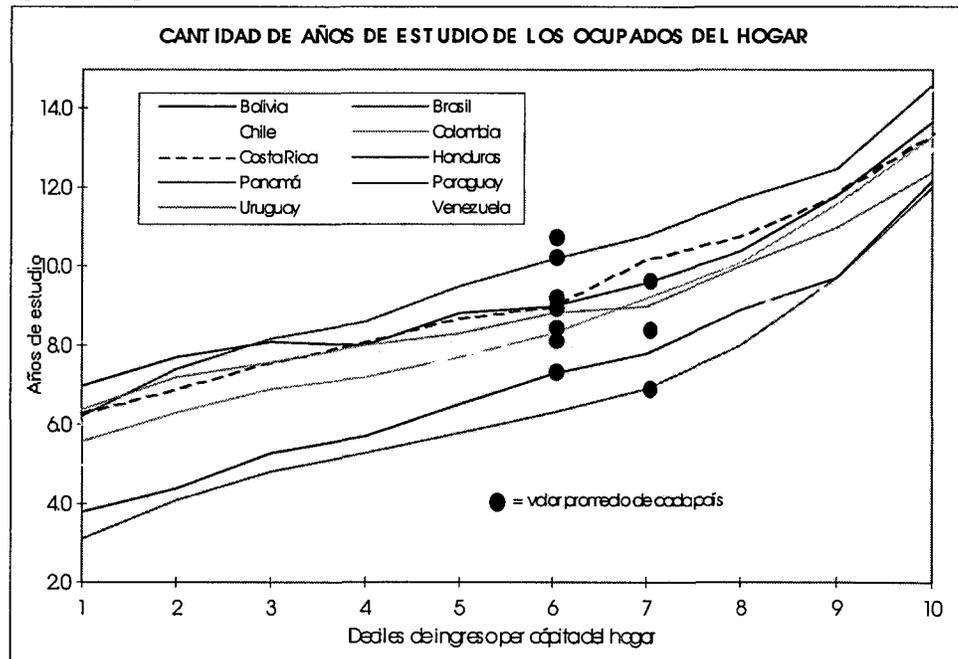


Gráfico 3



en torno al séptimo decil) y el decil de más bajos ingresos es cercana a dos años de estudio, en tanto que respecto al décimo decil suele ser de alrededor de cuatro años. Esto pone de manifiesto la alta concentración existente en el ámbito de la educación,

medida en términos de la cantidad de años de estudio,<sup>1</sup> como asimismo el hecho que algunos grupos sociales han logrado acceder a niveles de educación formal que en muchos casos superan en algunos años al ciclo secundario, mientras que en el otro extremo subsisten en algunos países amplios sectores que en promedio no han logrado aún completar el ciclo básico. De modo que si además se tiene en cuenta que las estrategias de expansión productiva que están en vigor en la región intentan privilegiar crecientemente las exigencias de una educación acorde con los patrones vigentes en aquellos países más adelantados, que lideran precisamente la innovación tecnológica, esta concentración de la educación resulta funcional a la captación de ingresos elevados por parte de quienes pueden desempeñar ocupaciones propias de tecnologías avanzadas, acentuándose así el carácter regresivo de la distribución. Las reformas en marcha en América Latina han impulsado la expansión de este tipo de empleos.

En segundo lugar, los rendimientos corrientes de la propiedad de los activos también muestran una distribución asociada a la de los ingresos totales. Los ingresos provenientes del patrimonio son captados sólo parcialmente por las encuestas de hogares. Normalmente se considera que es altamente probable que ellas subestimen la recepción de este tipo de ingresos, sobre todo entre las personas de los estratos más acomodados, debido a las dificultades conceptuales y de medición y a que una parte significativa de los mismos circula al interior de las empresas bajo la forma de reinversión de capital, aumentando no obstante el patrimonio individual.<sup>2</sup> Sin embargo, tanto las propias encuestas de hogares como las cuentas nacionales proporcionan información que permite aproximarse a la estimación de los ingresos provenientes de la propiedad de viviendas y de empresas, en la parte en que éstos son distribuidos a los hogares.

De acuerdo a estos antecedentes es posible establecer, como se aprecia en el Gráfico 4, que los ingresos provenientes del patrimonio están altamente concentrados entre los hogares, al extremo que el promedio general se corresponde con el valor observado -según los casos- en los deciles séptimo a noveno de la distribución. Lo que, más allá de las diferencias que presentan los países en cuanto a la importancia relativa de esta fuente en la formación del ingreso total,<sup>3</sup> sugiere que la concentración del patrimonio y, por consiguiente, de los ingresos que de él se derivan, constituye otro elemento que juega un papel fundamental en la regresividad de la distribución del ingreso de los hogares. Además, visto en términos dinámicos, éste puede llegar a ser

---

<sup>1</sup> Concentración que, sin duda, se vería agravada en la mayoría de los países en caso de agregarse a la cantidad de años de estudio las diferencias existentes en cuanto a la calidad del servicio educativo que reciben los distintos estratos de la población.

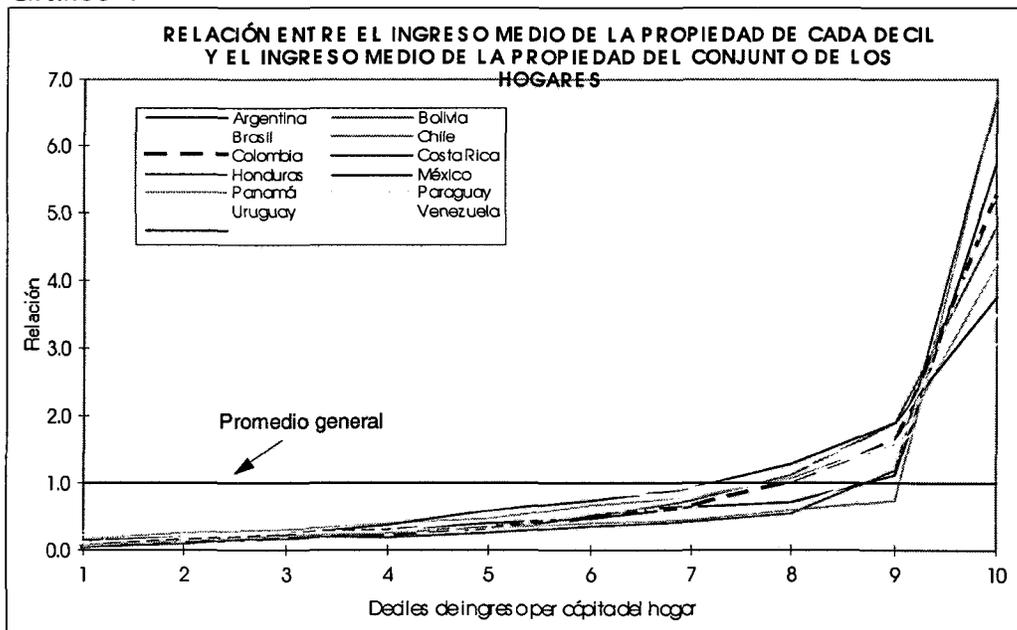
<sup>2</sup> Debe, además, tenerse presente a este respecto el hecho que una proporción de los ingresos primarios declarados por los trabajadores independientes, especialmente empleadores, debiera registrarse más bien como rentabilidad del capital y no como ingresos del trabajo.

<sup>3</sup> La proporción que representan los ingresos de la propiedad dentro del ingreso total de los hogares es muy variable entre los diferentes países. El porcentaje oscila entre 10% y 25%, como cota mínima, habida cuenta de la tradicional subestimación -superior a la de otras corrientes de ingreso- que afecta a esta variable en la medición de las encuestas de hogares.

un factor determinante en la reproducción de las desigualdades y en la diferenciación de las oportunidades futuras de bienestar entre los individuos.

En tercer lugar, en el ámbito demográfico también se pueden identificar algunas características de los hogares que están muy correlacionadas con el perfil de la distribución del ingreso. Si se atiende al tamaño del hogar, por ejemplo, es frecuente encontrar en los antecedentes disponibles que aquellos con mayor número de miembros tienden a concentrarse marcadamente en los deciles de más bajos ingresos.<sup>4</sup> Lo que se corresponde con el hecho, quizás menos difundido, que en los deciles de altos ingresos los hogares pequeños suelen representar una proporción muy significativa. En efecto, es común en la región que los hogares del decil superior de la distribución de ingresos, integrados por tres o menos personas, superen holgadamente el 50% del grupo. A su vez, debido a que mayoritariamente los hogares numerosos combinan esta característica con la alta presencia de niños, que redundan en una elevada tasa de dependencia demográfica al interior del hogar, éstos ven limitada su capacidad de generación de ingresos en relación al tamaño familiar. A lo que

Gráfico 4

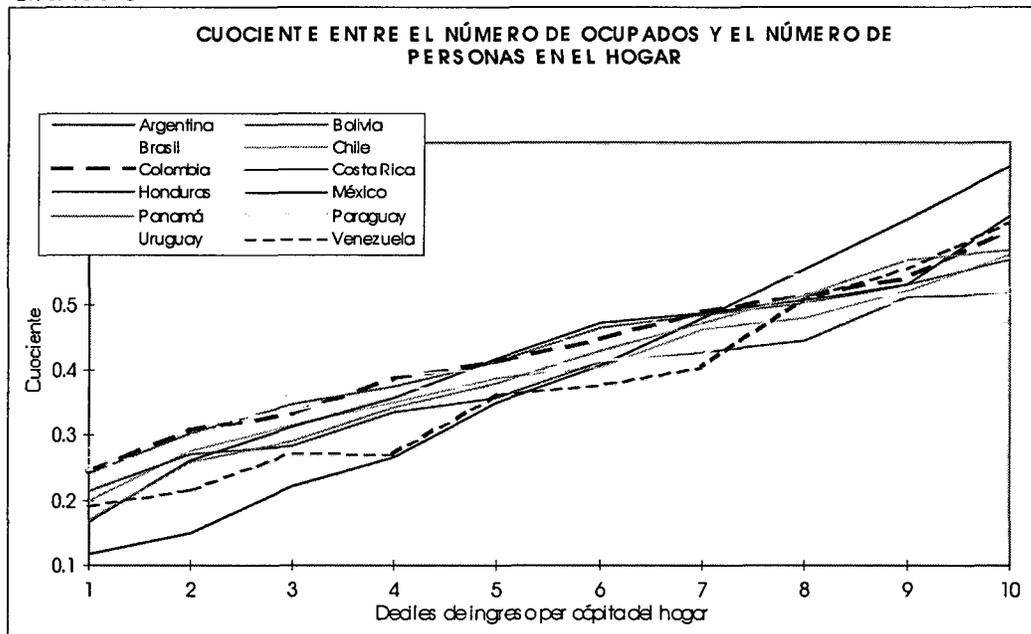


normalmente se agrega el hecho de que los hogares más grandes de los estratos pobres suelen enfrentar mayores problemas para subdividirse, por dificultades de carácter económico, en contraste con la situación que puede caracterizar a los hogares del otro extremo de la distribución.

<sup>4</sup> Cuestión que se verifica no sólo, como suele constatar, en la distribución en que se clasifica a los hogares de acuerdo a su ingreso per cápita, sino también -aunque en menor medida- cuando éstos son ordenados en función del nivel de su ingreso total.

Si por último, en cuarto lugar, se consideran algunos atributos ocupacionales de los diferentes tipos de hogares, se advierte que a los rasgos educacionales y patrimoniales ya mencionados se agregan nuevas limitantes que conspiran contra una mayor equidad. En efecto, así como el factor educacional puede dar origen a diferencias en el nivel de los ingresos de las personas, el número de ocupados en el hogar condiciona adicionalmente la capacidad de generación de ingresos en el ámbito familiar. Si se examina el número promedio de ocupados por hogar en los distintos deciles de la distribución, se aprecia que éste es substancialmente más bajo en los hogares más pobres<sup>5</sup>. Y si, por extensión, se considera la relación entre el número de ocupados y el número de miembros del hogar, se constata que en los países latinoamericanos analizados ésta al menos se duplica al comparar los valores de los deciles extremos (véase el Gráfico 5). En otras palabras, las disparidades en esta relación añaden, a las diferencias ya anotadas, una muy distinta capacidad de generación de ingresos, vía ocupación, entre los hogares ubicados en los diversos niveles de la distribución.

Gráfico 5



De modo que parece razonable concluir que, en un contexto histórico y estructural determinado como el que prevalece en América Latina, la distribución del ingreso está íntimamente asociada al conjunto de características de los hogares aquí examinadas. Al mismo tiempo, no cabe duda que si se observa esta situación desde una perspectiva temporal, en términos de los cambios que puede experimentar la

<sup>5</sup> Más allá de la densidad ocupacional se observa, asimismo, una importante correlación entre los tipos de inserción laboral y la probabilidad de pobreza o vulnerabilidad. Por ende, también de la ubicación relativa en la distribución del ingreso (Véanse los Cuadros 5 al 8)

distribución del ingreso a través de los años, los factores aludidos son también muy relevantes y están estrechamente relacionados entre sí. Pese a ello, en ocasiones se plantea la posibilidad de que el mejoramiento en alguna de estas dimensiones actúe como detonante y sustentador de procesos virtuosos que permitan romper los círculos de la pobreza y de la inequidad. Así, por ejemplo, se suele atribuir básicamente a los progresos en el ámbito de la educación la mayor -y a veces suficiente- potencialidad para modificar las condiciones que llevan a la reproducción de las desigualdades en el mediano y largo plazo. No obstante, es evidente que, si bien el esfuerzo en este campo es necesario e incluso imprescindible, los hogares de ingresos altos han dispuesto tradicionalmente de condiciones socioeconómicas, políticas y culturales que le garantizan a sus hijos ventajas en cuanto a la cantidad y calidad de la educación que reciben, así como un respaldo patrimonial que posibilita transferir entre generaciones un potencial importante de diferenciación.

En la experiencia latinoamericana reciente, junto con constatarse que no se han cumplido las expectativas en cuanto a que el crecimiento económico llevaría automáticamente a mejorar la distribución del ingreso, se ha puesto efectivamente un énfasis particular en la educación como factor desencadenante de cambios positivos - en el mediano plazo- en las otras esferas mencionadas. En este contexto, es interesante analizar el comportamiento que han mostrado en los últimos diez años algunos indicadores del área de educación, como son el nivel educacional alcanzado por los jefes de hogar y por el conjunto de las personas ocupadas del hogar,<sup>6</sup> con referencia a los distintos estratos de la distribución del ingreso.

En los países para los cuales se dispone de información es posible advertir, en primer lugar, un aumento generalizado en la cantidad promedio de años de estudio tanto de los jefes como de los ocupados del hogar, el que para ese período es de aproximadamente entre medio y un año (véase el Cuadro 4). Sin embargo, este incremento en los años de estudio no generó de por sí un fenómeno que al parecer influyera de manera apreciable sobre el resto de las variables consideradas, ni tampoco se tradujo en una mejoría en la distribución del ingreso.

En segundo lugar, la distribución de los años de estudio a lo largo de los deciles de ingreso de los hogares ha cambiado en forma dispar entre los países. Una tendencia observada es que aquellos que mostraban una distribución algo más equitativa de la educación de los jefes y ocupados del hogar, y donde a mediados de los años ochenta no se notaban a este respecto los efectos de las reformas, han evolucionado hacia una nueva estructura distributiva más acorde con la del resto de los países. Así, por ejemplo, en Costa Rica y Uruguay la distribución de la educación aparece ahora más concentrada que antes, especialmente en el decil de mayores

---

<sup>6</sup> Como se indicó anteriormente (véase nota 1), existe creciente conciencia que la calidad de la educación juega un papel fundamental, que debe tenerse en cuenta al utilizar exclusivamente el indicador de cantidad de años de estudio. No obstante, también se sabe que el acceso a la educación de mejor calidad suele ser mayor por parte de aquellos que acumulan más años de estudio, con lo que la concentración de la educación a que se hace referencia en lo que sigue podría estar subestimada.

ingresos. Pese a lo cual, la distribución del ingreso se mantuvo en Costa Rica y mejoró ostensiblemente en Uruguay. En los otros países, en tanto, se produjeron oscilaciones en la distribución del ingreso, en la mayoría de ellos no muy significativas (Véase el Cuadro 2), conjuntamente con pequeñas variaciones en la distribución de la educación. Un caso particular, sin embargo, es el de Chile, al menos por tres motivos: las reformas están más consolidadas, el país ha crecido intensamente en el período examinado y posee el mayor nivel de años de estudio promedio entre los países de la región. Si se compara la distribución de la educación de 1987 con la de 1996 se verifica que aumentó el promedio de años de estudio, en aproximadamente un año, y que la educación está ahora algo mejor distribuida que a mediados de los ochenta. Además, es ese lapso se ha producido un importante incremento del empleo y cambios en la estructura ocupacional. Sin embargo, no obstante el crecimiento económico y la mayor equidad distributiva de la educación, medida en términos de años de estudio, la distribución del ingreso se ha mantenido prácticamente invariante.

En cuanto a la comparación entre países, podría argumentarse que algunos de ellos han iniciado sus procesos de reforma económica en distinto momento que los otros. En tal sentido, los casos donde se habría concentrado la distribución de la educación podrían corresponder a países en los cuales el cambio en la estructura económica y ocupacional indujo a una redistribución de los ingresos del trabajo, que llevó a que aquéllas personas con mayor nivel de educación estén recibiendo hoy remuneraciones relativamente más altas que en los años pasados. Así, se estaría, por un lado, acentuando el vínculo entre educación e ingresos en los sectores más dinámicos, que emplean a personas con niveles de instrucción muy por encima del promedio y, por otro, reduciendo la dispersión de los ingresos entre aquéllos con niveles de estudio por debajo del promedio. De allí también que el caso de Chile recién comentado resulte especialmente interesante, por el largo período cubierto por las reformas y lo intenso del crecimiento económico, con lo que los cambios aludidos representan en mayor propiedad a los efectos que en este campo estaría gestando la nueva modalidad de desarrollo.

Por último, los antecedentes expuestos no permiten extraer conclusiones terminantes en materia de políticas, pero sí siembran dudas acerca de la eficacia que podría tener sobre los cambios en la distribución del ingreso una política educacional orientada a una mejor distribución de las oportunidades en ausencia de otras acciones convergentes en el campo ocupacional, demográfico y patrimonial. De allí que, reconociendo las dificultades de diversa naturaleza que obtaculizan la marcha hacia el logro de una mayor equidad en la distribución del ingreso, resulta imprescindible apuntar al diseño de políticas que consideren simultáneamente los distintos elementos en juego. De hecho, todos los países ejecutan regularmente políticas y programas en cada una de las áreas mencionadas. El desafío consiste, más bien, en integrarlas y aumentar la ponderación de las que aparecen más débiles, reforzando a la vez el efecto de aquéllas en las que existe mayor consenso.

Así, por ejemplo, en la medida que los hogares de los estratos de menores ingresos logren beneficiarse, simultáneamente, de los efectos de políticas en el área de la vivienda y el equipamiento comunitario; del acceso a préstamos, con el objeto de incorporar capital a sus tareas productivas; del acceso a la tierra, a la asistencia técnica, a los mercados y a los recursos de infraestructura; y de aquellas que facilitan el acceso de mujeres y jóvenes al mundo laboral, se potenciará apreciablemente el impacto de los aumentos en la cantidad de años de estudio y aumentará la productividad del trabajo. En muchas ocasiones las políticas aisladas pierden gran parte de su efecto por diversos factores, tales como el hacinamiento de los hogares, que dificulta a los niños y jóvenes el estudiar adecuadamente, o la escasez de bienes de capital o de otros recursos productivos (como la tierra, el agua, etc.) que hacen que los rendimientos del trabajo se limiten enormemente. Además, el apoyar a los hogares en la consecución de un cierto patrimonio, como por ejemplo la vivienda, le puede significar a éste no sólo un claro mejoramiento de su bienestar sino también ampliar sus posibilidades de acceso al crédito.

Ahora bien, con el fin de ilustrar algo más el contenido de esta situación y avanzar en la identificación de grupos o estratos que puedan ser objeto de determinadas políticas, se examinan a continuación dos tipos de hogares que, junto con representar casos significativos en el conjunto de los hogares, contribuyen a mostrar mejor cómo se conjugan, se reproducen o cambian en el tiempo algunas características que influyen marcadamente en la pobreza y en la distribución del ingreso.

Es evidente, en primer lugar, que fuera de estos dos tipos de hogares existen muchos otros, de modo que la presentación dista de ser exhaustiva. Asimismo, al definir esta tipología teniendo en cuenta aspectos de tamaño de los hogares, de educación, del empleo y de rendimientos del patrimonio, se incurre en una descripción parcial pues se está consciente de que a ellos se suman varias otras características de orden cultural, político, étnico o de localización geográfica. En cualquier caso, como se ha demostrado en el pasado, en la medida que el examen avance hacia la definición de políticas, dichos factores se van incorporando paulatinamente al análisis.

### **HOGARES VULNERABLES A LA POBREZA**

<p>Hogares de cuatro o más miembros, donde los años de estudio del jefe del hogar y los ingresos provenientes del patrimonio son iguales o menores a los respectivos valores promedios del conjunto de los hogares. Constituyen en la mayoría de los países de la región entre el 30% y el 45% de los hogares. Entre ellos más del 95% tiene un ingreso per cápita menor que el promedio y más del 80% de los jóvenes entre 16 y 20 años sufre de rezago o abandono escolar. Si tienen a lo más un ocupado la probabilidad de estar en pobreza supera el 80%. Si tienen más de un ocupado la probabilidad de ser no pobre supera el 60%.</p>
--

## **EN CONTRASTE**

### **HOGARES QUE CONCENTRAN CAPITAL ECONÓMICO Y EDUCATIVO**

Hogares de cuatro o menos miembros, en que el jefe del hogar es empleador o profesional o técnico con un nivel de educación que supera en al menos dos años al promedio y donde los ingresos derivados del patrimonio son significativos.<sup>7</sup> Constituyen alrededor del 10% del conjunto de los hogares. Entre ellos, más del 70% supera el ingreso per cápita promedio, menos del 40% de los jóvenes entre 16 y 20 años presenta rezago o abandono escolar y cerca de dos tercios de esos hogares pertenecen al quintil de más altos ingresos.

De los diversos prototipos de hogares que se pueden identificar con el fin de ilustrar una situación de alta probabilidad de pertenecer ya sea a estratos pobres o ricos de la población, se han seleccionado los dos mencionados en los recuadros precedentes, debido a que los primeros constituyen un grupo significativo dentro de los sectores vulnerables a la pobreza y los segundos poseen condiciones estructurales para la reproducción de la riqueza.

Los hogares del primer tipo presentan características de tamaño familiar, nivel de educación del jefe, posición patrimonial y acceso a la ocupación que se corresponden relativamente bien con las descritas anteriormente para aquellos pertenecientes a los seis o siete deciles inferiores de la distribución de ingreso. Lo que no debiera resultar sorprendente en virtud de que en muchos países representan entre el 30% y el 45% del total de los hogares. En particular, y pese a la tendencia demográfica que se refleja en una sostenida disminución del tamaño de los hogares hacia mediados de los años noventa, aquellos de tamaño superior al promedio (en general, de 4 personas o más) constituyen aún en muchos países latinoamericanos una proporción importante del total.

Por otra parte, dado que este tipo de hogares poseen jefes con nivel educacional bajo o medio y tienen escasos ingresos provenientes del patrimonio, muy difícilmente logran superar el ingreso per cápita promedio del conjunto de los hogares. De hecho, más del 95% de estos hogares se ubican por debajo de este nivel (Véanse los Cuadros 5, 9a y 9b). A su vez, en su ubicación relativa dentro de la distribución de ingreso, la cantidad de personas empleadas juega un papel significativo y determina de manera importante la posibilidad de que el hogar sea indigente o pobre, o bien se sitúe fuera de la pobreza. En efecto, las cifras del Cuadro 3 ponen en evidencia que en la medida que estos hogares no tengan personas ocupadas, o tengan sólo una, la

<sup>7</sup> Se consideró con un ingreso del patrimonio significativo a aquellos hogares cuya renta de la propiedad, más la mitad de los ingresos provenientes del trabajo independiente, constituyeran una proporción igual o superior al 40% de sus ingresos totales.

probabilidad de pobreza es bastante alta. Así, en un país donde la pobreza global es comparativamente menor, como Uruguay, el insuficiente número de ocupados lleva a que alrededor del 35% de esos hogares sean pobres, en tanto que si en el hogar hay más de una persona que trabaja el porcentaje de no pobres alcanza a más del 85%. En cambio, en países con incidencias de pobreza algo más altas, como son los casos de Chile y Costa Rica, los hogares con bajo número de ocupados tienen una probabilidad de ser pobres que alcanza al 63% y 66%, respectivamente, mientras que los hogares de mayor nivel de empleo superan esa condición con una frecuencia de alrededor del 80%.

En vista de que estos hogares presentan -en gran medida- un límite superior en sus ingresos y que su posición relativa depende de manera importante de la ocupación, constituyen un grupo vulnerable a la pobreza. Desde un ángulo positivo, si la economía es capaz de generar un mayor volumen de empleo, no obstante se mantenga relativamente contenido el nivel de los ingresos, es posible que se obtengan logros significativos en materia de reducción de la pobreza. En contraste, la pérdida del puesto de trabajo de su principal sostenedor puede llevar a los hogares de este tipo con un cierto nivel de bienestar a caer en la pobreza, por lo que resultan especialmente sensibles a las crisis económicas o a los efectos de las políticas de ajuste que derivan en caídas o estancamientos del producto y del empleo.

Otra característica de este grupo de hogares es el elevado porcentaje de rezago y abandono escolar que presentan los jóvenes. Tal situación afecta a más del 80% de las personas entre 16 y 20 años de edad. Este hecho conspira naturalmente contra la movilidad social, más aún en la medida que dichos hogares no muestran ingresos que reflejen un stock patrimonial relevante, por lo que es altamente probable que cuando esos jóvenes logren conformar nuevos hogares tiendan a reproducir los rasgos de desventaja propios de su hogar de origen.

El segundo tipo de hogares identificado, en tanto, presenta características opuestas al primero, en términos de tamaño del hogar, ingresos provenientes de la propiedad y nivel de educación de sus miembros. Teniendo en cuenta la descripción general de la distribución de los valores de estas variables señaladas anteriormente, tampoco debiera sorprender que en este caso el grupo sea más bien reducido en relación al primero y se sitúe en torno al 10% del total de hogares y que más del 70% de ellos tenga un ingreso per cápita superior al promedio (véase, nuevamente, el Cuadro 3).

Si se examina el tamaño medio de estos hogares, llama la atención cuánto se aparta del promedio general, resaltando no sólo una característica demográfica sino además la capacidad económica para constituir hogares pequeños. También destaca el alto porcentaje de ellos que tienen dos o más personas ocupadas. Se conforma, de este modo, un perfil donde para tamaños medios de entre 2 y 3 personas, como es el caso de los deciles de hogares de más altos ingresos en Uruguay y Argentina, o de entre 3 y 3.5, como en Chile, Costa Rica, México y Venezuela, los porcentajes de hogares con dos o más ocupados bordean o superan el 50%. Y si, por otra parte, se

considera la distribución de los ingresos patrimoniales, cuyo valor medio para el conjunto de los hogares se ubica en torno al noveno decil, no es de extrañar que este grupo de hogares represente un componente muy importante de los dos deciles de más altos ingresos (alrededor del 65% de estos hogares pertenecen a ese quintil).

A su vez, y visto en perspectiva, estarían dadas las condiciones para que los jóvenes de estos hogares tengan una alta probabilidad de constituir en el futuro hogares similares a los de sus padres. En efecto, el rezago o abandono escolar que muestran es muy inferior al del grupo anterior (no supera el 40% de los jóvenes entre 16 y 20 años de edad), sus logros educativos son más elevados y es dable prever que, además, contarán con suplementos de ingresos provenientes del patrimonio.<sup>8</sup>

El contraste de las características de ambos tipos de hogares pone en evidencia algunos de los desafíos que enfrentan las políticas orientadas a combatir la pobreza y crear una mayor igualdad de oportunidades, que a su vez debieran llevar a una mejor distribución futura del ingreso. Como se ha señalado, dado el perfil demográfico, educacional, ocupacional y patrimonial que diferencia a estos grupos de hogares en América Latina, parece difícil avanzar hacia la elevación de la igualdad de oportunidades con políticas que se concentren exclusivamente en alguna de las dimensiones mencionadas. Resulta, por tanto, imprescindible concebir, de manera integrada, políticas que apunten tanto a superar el conjunto de los rezagos y carencias que afectan a los grupos menos favorecidos como a remover las condicionantes estructurales que dificultan el logro de mayores niveles de equidad.

Asimismo, la identificación de ambos tipos de hogares contribuye a disminuir el grado de abstracción con que muchas veces se tratan los temas de pobreza y de distribución del ingreso. El hecho de que alrededor de un tercio de los hogares latinoamericanos presenten, simultáneamente, las características apuntadas para los hogares vulnerables a la pobreza los define de por sí como sujetos y destinatarios de políticas integradas. A la vez, pone de manifiesto que desde un punto de vista social resulta comparativamente más alcanzable, en el mediano y largo plazo, el objetivo de reducir la pobreza que el de mejorar la distribución del ingreso. Mientras una mayoría de los hogares de la región pueden ver aumentado su acceso al empleo, pero con ingresos que difícilmente los acercan al promedio de la sociedad, aquellos que concentran capital y tienen altos ingresos muestran una fortaleza que les permite ejercer ocupaciones de productividad elevada y captar rentas de la propiedad, al extremo que en los escenarios de futuro que se planteen en la región es muy probable que este grupo siga constituyendo un punto de referencia importante en el examen de la estructura social y política de los países. Las sociedades latinoamericanas se están transformando intensamente, incluyendo nuevos modos de convivencia democrática entre sectores que presentan agudos contrastes. En ese contexto, el seguimiento de las brechas identificadas resulta particularmente relevante. A su vez, cabe preguntarse en qué medida la existencia de estas desigualdades puede ser paliada -en términos de contribuir a la cohesión social- por otros elementos, tales como cambios en las

---

<sup>8</sup> Este tema es tratado con mayor detalle en el capítulo siguiente.

conductas inducidas por mecanismos asociados a la mayor inserción internacional de la región, a los medios de comunicación o a la introducción de nuevos patrones de consumo.

## II. CAPITAL EDUCATIVO Y OPORTUNIDADES LABORALES

Las personas que provienen de hogares con escasos recursos mayoritariamente alcanzan 8 o menos años de estudio y en general no superan la ocupación de obrero u operario con ingresos mensuales insuficientes para el bienestar familiar. Por el contrario, quienes crecen en hogares con más recursos alcanzan predominantemente 12 o más años de estudio, con lo cual la mayoría se desempeña como profesional, técnico o en cargos directivos, o alcanzan una inserción no inferior a empleado administrativo o vendedor, con un ingreso promedio mensual superior a 4 líneas de pobreza.

Complementando la determinación que ejerce el hogar de origen en el logro educacional de los jóvenes, como se indicó en el punto anterior de este capítulo, se ilustran en éste las principales características del siguiente eslabón en la cadena de oportunidades de bienestar. Eslabón que se conforma con la relación observada entre dichos logros educacionales y las ocupaciones e ingresos más probables de acceder. Entre quienes tienen 12 o más años de estudio predominan los profesionales y técnicos y quienes ocupan cargos directivos alcanzando en áreas urbanas al 55% de quienes presentan dicho nivel educativo en Brasil, al 52% en Colombia, al 51% en Costa Rica, al 49% en Honduras. En Chile y Uruguay<sup>9</sup>, el conjunto de esas ocupaciones alcanzan al 42% y 44% respectivamente (Véase el Cuadro 10). Por su parte, los ingresos medios mensuales asociados a estas ocupaciones oscilan para este grupo poblacional, entre 5 y 12 líneas de pobreza (Véase el Cuadro 11).

En áreas rurales, las ocupaciones referidas alcanzan al 49% de quienes alcanzan dichos logros educacionales en Brasil, al 42% en Chile, al 54% en Colombia, al 54% en Costa Rica y al 69% en Honduras (Véase el Cuadro 12).

Las restantes ocupaciones más probables de conseguir con 12 o más años de educación son las de empleado administrativo, contable, vendedor o dependiente, alcanzando en la mayoría de los países a más del 40% de quienes presentan esos niveles educativos en áreas urbanas, con un ingreso promedio mensual que mayoritariamente se ubica entre 4 y 6 líneas de pobreza.

Por su parte, quienes alcanzaron un nivel educativo intermedio aunque insuficiente (9 a 11 años de estudio) ven limitadas sus posibilidades y más distribuidas hacia abajo en la estructura ocupacional. Poco más del 40% de ellos logran en áreas urbanas desempeñarse a lo sumo como empleado administrativo, contable, vendedor o dependiente pero con un ingreso promedio mensual entre 3 y 3.5 líneas de pobreza. Y más de un 50% se inserta laboralmente como operario, obrero, vigilante, mozo u

---

<sup>9</sup> En estos países, por su mayor perfil educacional, se determina para el grupo con 13 y más años de estudio.

empleo doméstico con un ingreso promedio mensual que oscila entre 2.5 y 3.5 líneas de pobreza.

En cambio, entre quienes logran 8 o menos años de estudio en áreas urbanas, 80% o más se desempeña en general como obrero, vigilante, mozo u empleado doméstico con un ingreso promedio mensual que en general oscila entre 2 y 2.5 líneas de pobreza, nivel de ingreso insuficiente para garantizar el bienestar familiar (Véanse los Cuadros 10 y 11).

Entre 6 países (Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Honduras y Uruguay), los casos extremos para este grupo indican que las inserciones referidas ocupan al 77% de los jóvenes que tienen 8 o menos años de estudio en las áreas urbanas de Brasil y al 88% en el caso de Chile. Por lo tanto, si bien los países analizados fueron seleccionados para ilustrar las diferentes situaciones en América Latina, se puede señalar que se registra además una muy alta homogeneidad en el vínculo educación-ocupación-ingreso que delinea la estratificación socioeconómica de la región. Asimismo en las áreas rurales, entre quienes logran 8 o menos años de estudio, más del 90% se desempeña como trabajador agrícola, obrero, vigilante, mozo u empleado doméstico con un ingreso promedio mensual que oscila entre 2 y 3 líneas de pobreza. Destaca especialmente la inserción de trabajador agrícola que ocupa a cerca del 60% de ese nivel educativo para el promedio de los países analizados, con un ingreso promedio mensual de 2.4 líneas de pobreza (Véanse los Cuadros 12 y 13). Una ilustración de la cadena de oportunidades que conforman los logros educacionales y los tipos de inserciones laborales e ingresos asociados más probables de alcanzar con cada nivel educativo, se puede apreciar en los gráficos 1 y 2 para el conjunto de los seis países analizados, y en los gráficos 3 y 4 donde se presenta cada país en sus áreas urbanas y rurales.

Se observa el predominio de las ocupaciones de bienestar insuficiente<sup>10</sup> entre quienes alcanzan sólo 8 o menos años de estudio, con ingresos mensuales promedios cercanos a 2 líneas de pobreza. También la fuerte presencia de estas ocupaciones complementadas por las de bienestar intermedio, cuyos ingresos promedios mensuales son algo superiores a 3 líneas de pobreza, conforman la estructura ocupacional de quienes logran 9 a 11 años de estudio, lo que refuerza el carácter insuficiente de estos niveles de capital educativo.

La significativa presencia de las ocupaciones con bienestar suficiente entre quienes tienen 12 o más años de educación e ingresos promedios mensuales cercanos a 6 líneas de pobreza, vuelve a dar cuenta de la importancia de este umbral educacional mínimo para el acceso al bienestar. Y ratifica el grado de determinismo al que están asociadas las posibilidades de alcanzar dicho bienestar.

---

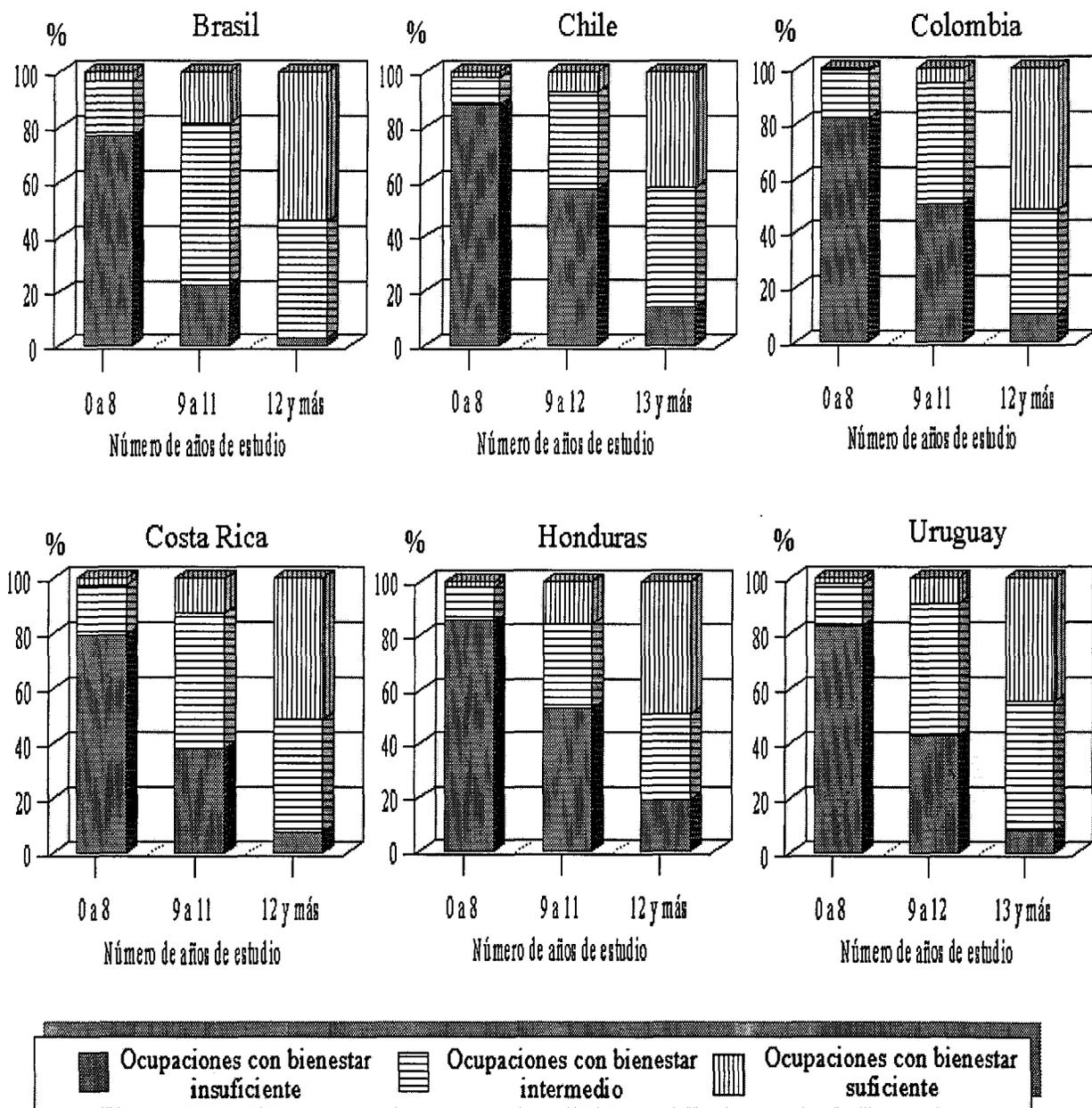
<sup>10</sup> Los niveles de ingresos asociados (Véase el Recuadro 2 y los Gráficos 8 y 9) dan cuenta del por qué de cada denominación de los tres grandes grupos de inserciones laborales.

Asimismo, los casos de Chile y Uruguay, que requieren considerar el tramo de 13 y más años de educación alcanzada para obtener un perfil similar al resto de los países, dan cuenta además del proceso de devaluación educativa al que simultáneamente se ven expuestas las generaciones al aumentar el acceso y los logros en los niveles educacionales básicos.

Por otra parte, la evidencia empírica aporta un aspecto que refuerza aún más la importancia que tienen estos circuitos diferenciales de oportunidades de acceso al bienestar según los recursos del hogar de origen y a través del capital educativo heredado del mismo. No sólo se transmiten posibilidades bien diferenciadas de acceder a distintos grupos ocupacionales, sino que también se transmiten importantes diferencias en la calidad de la inserción. Estas se reflejan en las retribuciones percibidas al interior de un mismo grupo ocupacional, aumentando los diferenciales de oportunidad de acceder al bienestar.

Gráfico 6

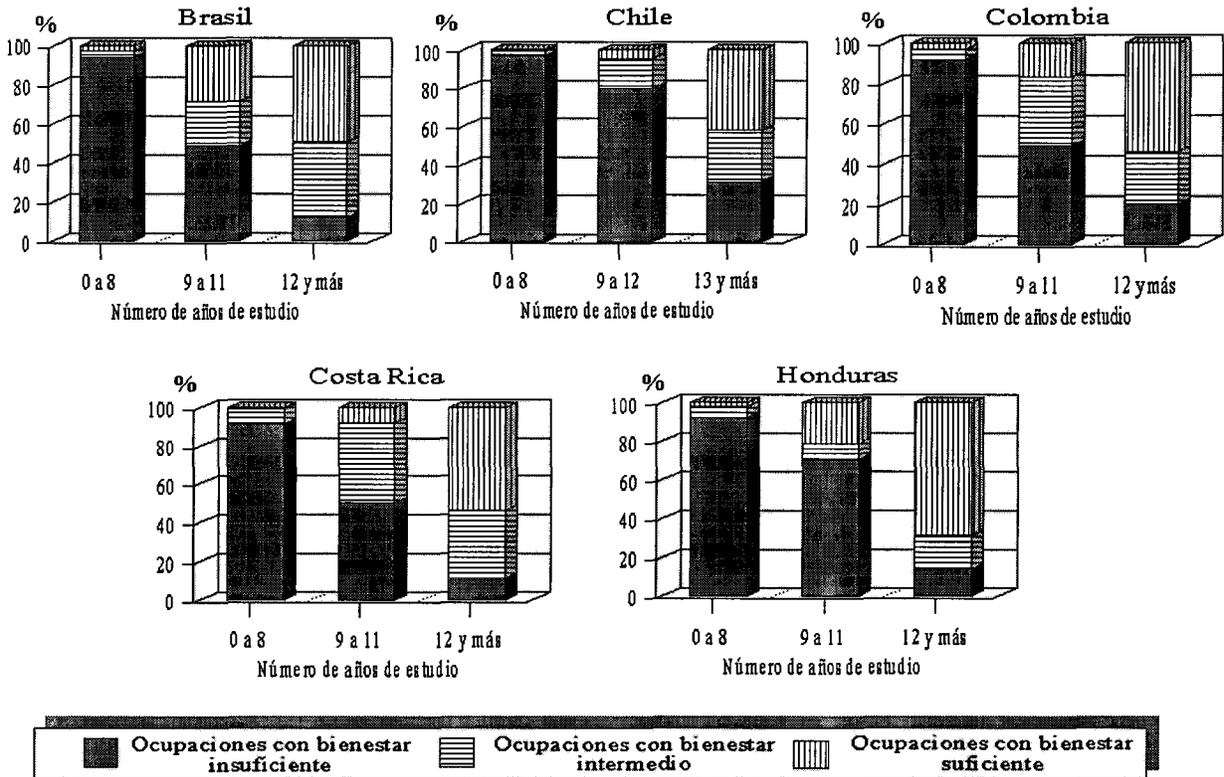
**EL CAPITAL EDUCATIVO: DETERMINANTE CLAVE DE LAS OPORTUNIDADES OCUPACIONALES**  
**Inserciones ocupacionales entre los jóvenes de 20 a 29 años según nivel educativo alcanzado.**  
**Áreas urbanas**



Fuente: CEPAL, sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países.

Gráfico 7

EL CAPITAL EDUCATIVO: DETERMINANTE CLAVE DE LAS OPORTUNIDADES OCUPACIONALES  
 Inserciones ocupacionales entre los jóvenes de 20 a 29 años según nivel educativo alcanzado.  
 Áreas rurales



Fuente: CEPAL, sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países.

Gráfico 8

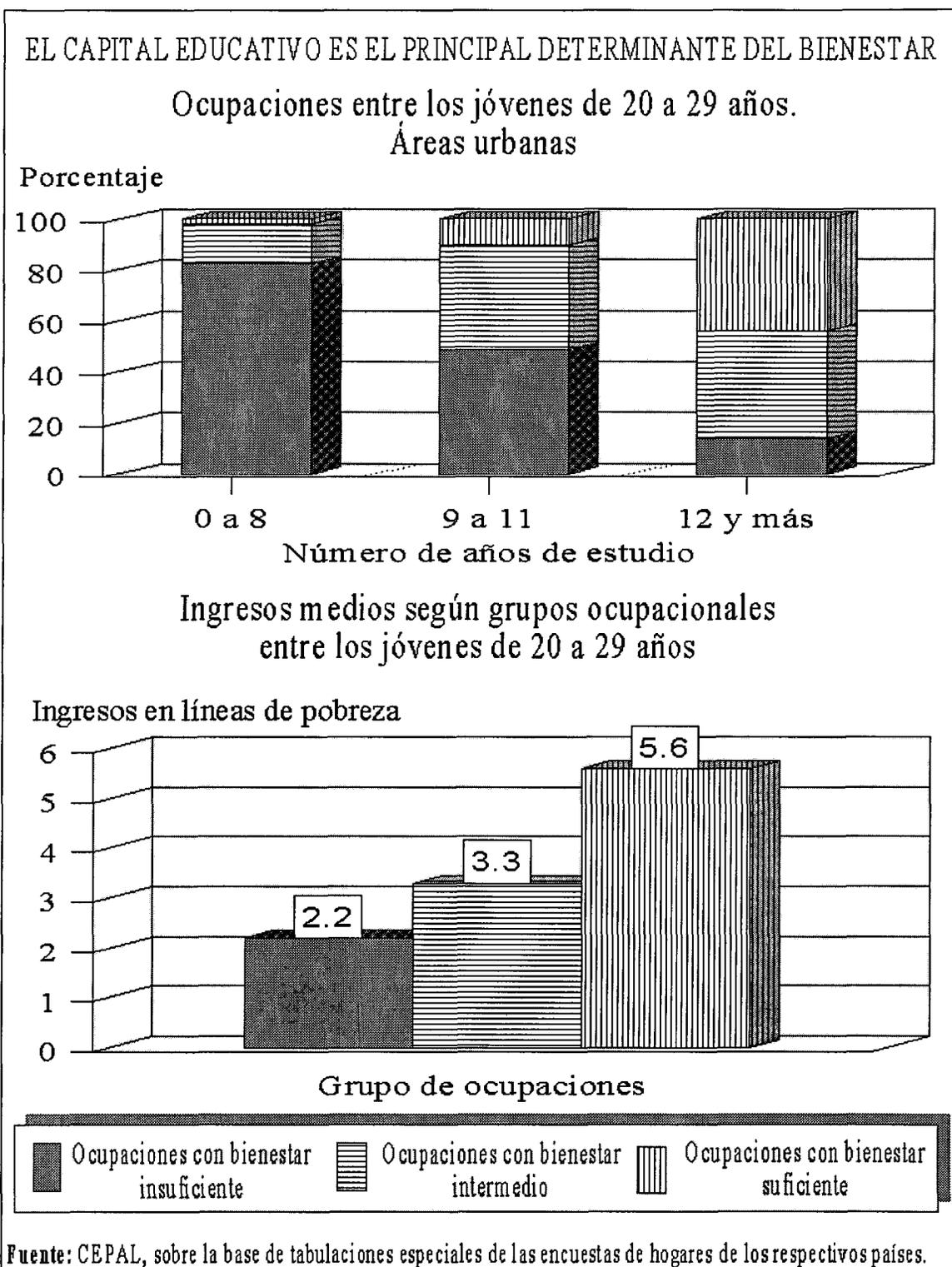
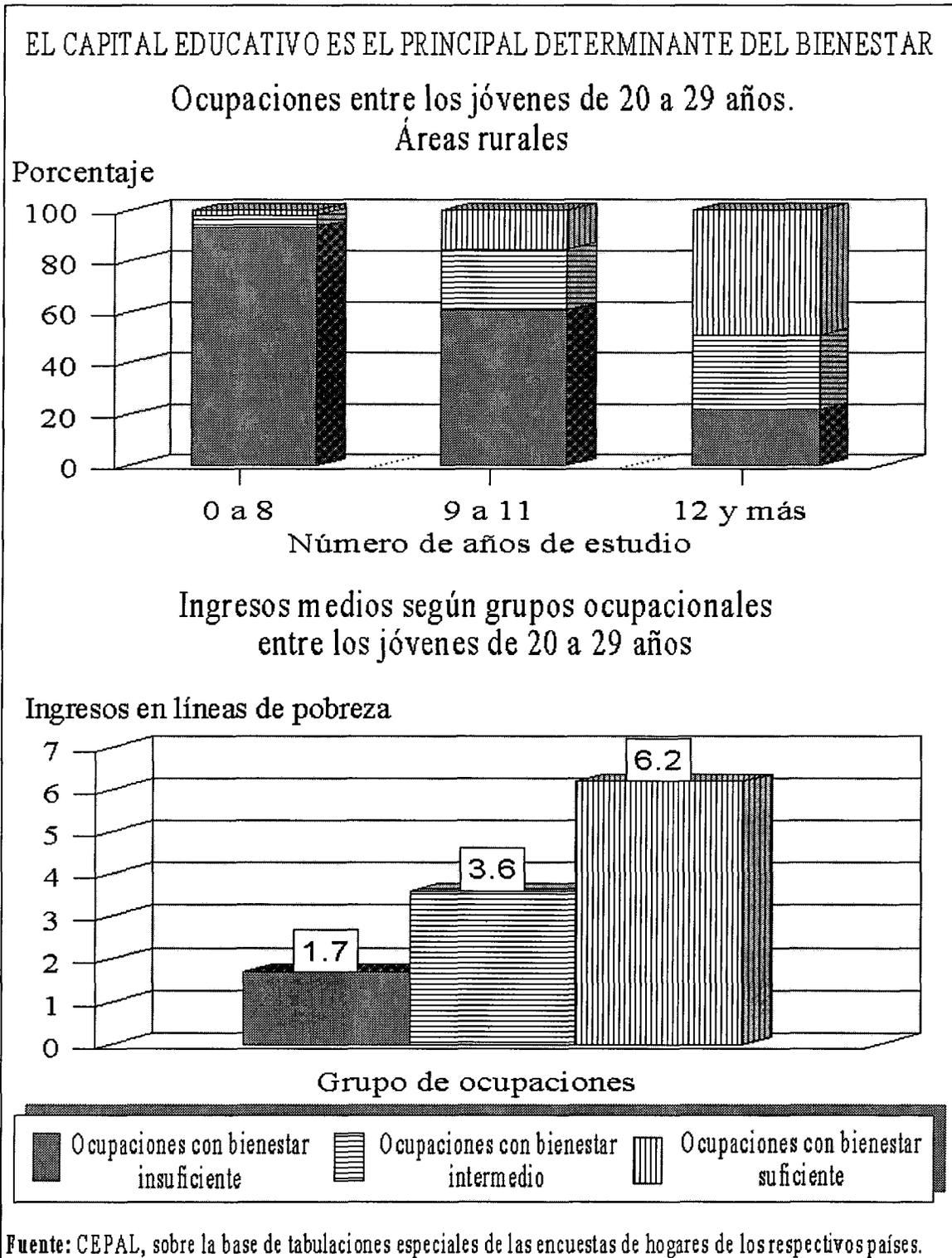


Gráfico 9



Por ejemplo, quienes se desempeñan como vendedores y dependientes con 12 o más años de estudio perciben un ingreso promedio mensual de 4.2 líneas de pobreza, descendiendo a 3 ó 2.5 cuando quienes lo realizan tienen 9 a 11, o menos de 9 años de estudio respectivamente. Situaciones análogas se registran para los grupos ocupacionales de empleados administrativos y contables, y también en el caso de los obreros industriales, de transporte y de almacenaje.

En materia de políticas, la evidencia aportada refuerza la importancia de que las reformas educacionales emprendidas en la región, así como el conjunto de las políticas sociales, se orienten a mejorar significativamente la equidad de logros educativos para los niños y jóvenes de los estratos sociales de menores recursos, por ser el único capital que heredan.

Pero para aquellos con 20 o más años de edad su capital educativo ya está prácticamente congelado por lo que los cambios en el sistema escolar no los beneficiarán. Ellos serán más de dos tercios de la fuerza de trabajo de cada país de la región durante los próximos veinte años, por lo que resulta ineludible definir políticas y programas de capacitación profesional si se desea que no aumenten las desigualdades distributivas a futuro.

Dicha capacitación profesional, además de estar muy vinculada a las cambiantes demandas del mercado de trabajo, deben constituirse en "caminos transversales" que permitan a una buena parte de la población salirse de las "vías intergeneracionales" asociadas a bienestar insuficiente, para transitar aquellas que conducen a mejores oportunidades ocupacionales y de ingresos. En la acertada construcción de estos "caminos transversales" se jugarán en buena medida las posibilidades de que no aumente la inercia a la desigualdad distributiva, además de mejorar el nivel de competitividad de cada sociedad.

#### **Recuadro 1**

##### **UMBRALES DE INGRESO Y BIENESTAR**

Un primer umbral identificable es el de 2,5 líneas de pobreza, en la medida que resulta ser un monto de ingreso muy mínimo asociado a insuficiencias de bienestar. Con él, un receptor de ingresos puede mantener fuera de la pobreza sólo a una familia de dos miembros. En el caso que trabajen el jefe de hogar y su cónyuge, pueden mantener levemente fuera de la pobreza hasta una familia de cuatro miembros que incluya dos menores que no trabajen, pero con un tercer hijo se ubicarían en la frontera o caerían a la pobreza.

Un umbral más asociado a cierto bienestar familiar, resulta ser 4 líneas de pobreza. En este caso, con su único ingreso un receptor puede mantener fuera de la pobreza a una familia de tres miembros, y si trabajan el jefe de hogar y su cónyuge, logran mantener fuera de la misma hasta un hogar de seis miembros que incluya cuatro menores sin trabajar.

**Recuadro 2****INSERCIONES OCUPACIONALES Y OPORTUNIDADES DE BIENESTAR**

El agrupamiento de ocupaciones en ocho categorías está orientado a describir el perfil agregado de la estructura ocupacional y brindar al mismo tiempo una buena desagregación y magnitud de los diferentes niveles de bienestar asociados a dicha estructura laboral. Para ello se trabajó con la clasificación de ocupaciones utilizada por cada país para codificar sus encuestas de hogares, las que en general son variaciones del Clasificador Internacional Uniforme de Ocupaciones (CIUO). Se analizaron para su agrupamiento las clasificaciones a 2 y/o 3 dígitos, según el tipo de desagregación utilizada por cada país.

El grupo Profesionales y Técnicos incluye todas las profesiones universitarias y técnicas, y excluye las actividades artísticas que la mayoría de los codificadores asimila a este gran grupo. En Cargos directivos se incluye tanto los cargos políticos como empresariales del sector público y privado hasta niveles de directores de departamento, gerentes de área, y similares. Empleados administrativos y contables, incluye además las actividades secretariales. Vendedores y dependientes incluye todas aquellas ocupaciones vinculadas a las ventas tanto en el sector comercio como en servicios. Obreros industriales, del transporte y de almacenaje, comprende tanto a operarios como a obreros en los sectores referidos, alcanzando en el caso de la industria a la de alimentos, madera, metal, etc.. Obreros de la construcción constituye un grupo aparte. Empleados domésticos, mozos y vigilantes, incluye todas aquellas ocupaciones del sector servicios que requieren de muy escasa o nula capacitación. Trabajadores agrícolas comprende las ocupaciones en relación de dependencia en el sector agropecuario.

La significativa capacidad que presentan las categorías construidas para discriminar los diferentes niveles de bienestar posibles de alcanzar a través de ellas queda de manifiesto en los cuadros 11 y 13, donde se presentan los ingresos medios expresados en líneas de pobreza para cada una de dichas categorías.

Asimismo, en atención a los ingresos observados y a los umbrales de acceso al bienestar destacados en el Recuadro 1, se agruparon dichas categorías en tres grandes grupos que reflejan las oportunidades de bienestar que proporcionan sus niveles de retribución promedio asociados.

Se denominó Ocupaciones con bienestar suficiente al conjunto de Profesionales y técnicos y Cargos directivos, cuyo promedio de ingresos mensuales para el conjunto de los seis países analizados se ubica entre 5 y 7 líneas de pobreza, tanto en áreas urbanas como rurales. Al segundo conjunto se le denominó Ocupaciones con bienestar intermedio, en atención a que el ingreso promedio mensual para el grupo de países se ubica entre 3 y 4 líneas de pobreza, y se conforma con los Empleados administrativos y contables y los Vendedores y dependientes. El tercer grupo incluye las inserciones laborales restantes, y se denominó Ocupaciones con bienestar insuficiente debido a que el ingreso promedio mensual en el conjunto de los países analizados, se ubica mayoritariamente entre 2 y 3 líneas de pobreza.

### III. INSERCIÓN LABORAL Y DISTRIBUCION DEL INGRESO

El examen del vínculo entre distribución del ingreso y la estructura agregada de las ocupaciones de acuerdo a sus retribuciones y capacidades de brindar bienestar, pone en evidencia que más de tres cuartas partes de los ocupados en el 40% de hogares de menores ingresos son operarios, obreros, vigilantes, mozos o empleados domésticos. En el 10% de hogares de más altos ingresos alrededor de dos tercios de los ocupados son profesionales y técnicos o desempeñan cargos de dirección (Véase el cuadro 14).

A ello se agrega que el perfil ocupacional de la fuerza de trabajo que continuará definiendo la estructura de remuneraciones, así como su relación con la distribución del ingreso, se encuentra ya en gran medida configurado. En los próximos diez años, cerca de 80% de la población actualmente ocupada y cuyas características dan lugar a las cifras antes aludidas, estará constituida por las mismas personas.<sup>11</sup> A su vez, el capital educativo y las oportunidades laborales de esas personas son predecibles y, en buena medida, responden a mecanismos de transmisión intergeneracional, tal como se señaló en los puntos anteriores de este capítulo.

El estrecho vínculo entre el perfil de la estructura ocupacional y la distribución del ingreso, nexos que explica la rigidez de esta última, queda de manifiesto cuando se examinan las participaciones en el empleo y en el ingreso de las ocupaciones más frecuentes en distintos estratos de la pirámide distributiva. Así, entre los ocupados de 20 a 59 años de edad, aquellos que están en ocupaciones con bienestar insuficiente (operarios, obreros, vigilantes, mozos o empleo doméstico) y que pertenecen a hogares del 40% de menores ingresos, representan alrededor de 25% del empleo total y captan sólo alrededor de 10% del total del ingreso. Por su parte, los ocupados en inserciones con bienestar suficiente (profesionales y técnicos o en cargos de dirección) y que residen en los hogares que conforman el 10% de mayores ingresos, representan alrededor de 7% del empleo total y acumulan 25% del ingreso total (Véase el Cuadro 15).

Es destacable la gravitación del vínculo entre ubicación de las personas en la estructura ocupacional y su posición en la distribución del ingreso de los hogares, al punto que prevalece sobre otros factores que la condicionan como, por ejemplo, el tamaño y composición del hogar y la cuantía de los ingresos monetarios no provenientes del trabajo. Por ejemplo, si en lugar del conjunto de la población ocupada se consideran sólo los jefes de hogar, se comprueba que aquellos en ocupaciones con bienestar insuficiente en los hogares de los cuatro deciles de más bajos ingresos,

---

<sup>11</sup> Esto se debe a que los flujos de entrada y salida de personas de la población activa ocupada modifican su composición a un ritmo anual comprendido entre 2% y 3%.

representan alrededor de 33% del empleo total y captan sólo cerca de 8% del total del ingreso. En cambio, los jefes de hogar que se emplean en ocupaciones con bienestar suficiente e integran el decil de mayores ingresos, representan alrededor de 7% del empleo y acumulan en promedio un 30% del ingreso (Véase el Cuadro 16).

Pero lo señalado sólo alude a los estrechos vínculos estructurales entre empleo y distribución que, sin duda, se mantendrán en el próximo decenio. A ello debe agregarse un factor que tiende a acrecentar las desigualdades distributivas que prevalecen en la gran mayoría de los países y que se refiere a la disímil evolución de las retribuciones laborales en las experiencias recientes de crecimiento sostenido en la región. En éstas se registra un persistente aumento de la distancia entre las remuneraciones medias reales de las ocupaciones con bienestar suficiente y las de bienestar insuficiente. En efecto, en un grupo de países que registraron crecimiento moderado o alto en la primera mitad de los noventa (Chile, Colombia, Costa Rica y Uruguay), las retribuciones de los profesionales, de los técnicos y de quienes se desempeñan en cargos directivos aumentaron a un ritmo de casi 8% por año, mientras que las correspondientes a los operarios, los obreros, los vigilantes y los empleados domésticos crecieron a un ritmo mucho menor, en torno a 3.5%<sup>12</sup> (Véase el Cuadro 17).

Es probable que en los próximos años se mantengan o incluso se acrecienten las disparidades entre las retribuciones recibidas por los ocupados con altos y bajos niveles de calificación y que esta tendencia acompañe los procesos de crecimiento sostenido con tasas deseables, superiores al 5 por ciento anual. Estas fuerzas inerciales que mantienen una mayor concentración del ingreso no sólo generan crecientes desafíos a las políticas orientadas a una mayor equidad distributiva, sino que exigen esfuerzos acrecentados para evitar un empeoramiento de los altos niveles de desigualdad que prevalecen en la mayoría de los países. Estos antecedentes indican que es verosímil pensar que durante el próximo decenio el perfil distributivo que acompañará al crecimiento en la región, no presente mejoras importantes.

---

<sup>12</sup> El examen por país indica que las tasas de crecimiento anual de las retribuciones de los profesionales, técnicos y ocupados en cargos directivos fluctuaron entre 5.5% y 10.5% en la primera mitad de los años noventa. Las correspondientes a los operarios, obreros, vigilantes, mozos y empleados domésticos fluctuaron entre 1.5% y 5.5%.

**CUADROS**

Cuadro 1

## AMERICA LATINA (13 PAISES) : CAMBIOS EN EL NIVEL Y LA DISTRIBUCION DEL INGRESO DE LOS HOGARES

PAISES	Ingreso promedio de los hogares a/		Coeficiente de Gini b/		Participación en el ingreso del cuartil más pobre c/		Participación en el ingreso del 40% más pobre		Participación en el ingreso del 10% más rico		Cuociente entre ing. prom. del 10% más rico y 40% más pobre		Hogares con ingreso menor que el promedio	
	URBANO	RURAL	URBANO	RURAL	URBANO	RURAL	URBANO	RURAL	URBANO	RURAL	URBANO	RURAL	URBANO	RURAL
<b>ARGENTINA</b>	(Porcentajes)													
(Gran Buenos Aires)	(Porcentajes)													
1980	4.56	-	0.375	-	9.3	-	18.0	-	29.8	-	6.7	-	66	-
1986	4.30	-	0.406	-	8.8	-	16.2	-	34.5	-	8.5	-	74	-
1990	3.59	-	0.423	-	8.4	-	14.9	-	34.8	-	9.3	-	72	-
1992	4.62	-	0.408	-	7.3	-	15.2	-	31.6	-	8.3	-	71	-
1994	4.91	-	0.439	-	6.8	-	13.9	-	34.2	-	9.8	-	72	-
(Zonas urbanas)	(Porcentajes)													
1994	4.53	-	0.438	-	7.0	-	14.4	-	34.6	-	9.7	-	73	-
<b>BOLIVIA d/</b>	(Porcentajes)													
(17 centros urbanos)	(Porcentajes)													
1989	1.77	-	0.484	-	5.4	-	12.1	-	38.2	-	12.6	-	71	-
(9 centros urbanos)	(Porcentajes)													
1992	2.06	-	0.467	-	6.5	-	13.3	-	38.3	-	11.5	-	73	-
1994	2.15	-	0.434	-	7.5	-	15.1	-	35.4	-	9.3	-	74	-
<b>BRASIL</b>	(Porcentajes)													
1979	3.21	1.30	0.493	0.407	5.6	8.1	11.7	16.6	39.1	34.7	13.3	8.4	74	72
1987	3.43	1.50	0.543	0.472	4.4	6.6	9.7	13.9	44.3	40.0	18.2	11.5	76	75
1990	3.24	1.62	0.535	0.458	4.5	7.1	9.6	14.4	41.7	38.0	17.3	10.5	75	74
1993	2.74	1.83	0.512	0.476	5.5	6.2	11.8	13.4	42.5	41.9	14.5	12.5	76	73
<b>CHILE e/</b>	(Porcentajes)													
1987	2.56	1.80	0.485	0.387	6.1	9.3	12.6	17.7	39.6	34.1	12.6	7.7	74	74
1990	2.68	2.93	0.471	0.486	6.6	6.8	13.4	13.8	39.2	45.1	11.7	11.6	74	80
1992	3.10	2.72	0.474	0.415	6.7	8.5	13.6	16.6	40.5	37.4	11.9	9.0	75	76
1994	3.48	2.72	0.473	0.409	6.6	8.8	13.6	17.3	39.7	37.7	11.7	8.8	74	76
1996	4.00	2.74	0.473	0.402	6.5	8.4	13.4	16.8	39.4	35.6	11.8	8.5	74	75
<b>COLOMBIA</b>	(Porcentajes)													
(8 ciudades principales)	(Porcentajes)													
1980	2.05	-	0.518	-	4.9	-	11.0	-	41.3	-	15.0	-	75	-
1986	2.36	-	0.455	-	5.7	-	13.0	-	35.3	-	10.9	-	72	-
1990	2.59	-	0.450	-	6.6	-	13.6	-	34.9	-	10.2	-	73	-
1992	2.44	-	0.454	-	5.9	-	12.9	-	34.5	-	10.7	-	72	-
1993 I/	2.51	1.44	0.518	0.505	5.1	3.6	11.2	10.0	43.8	37.6	15.6	15.1	77	72
1994 I/	2.52	1.53	0.505	0.494	5.3	3.7	11.6	10.0	41.9	34.6	14.5	13.8	76	72
<b>COSTA RICA</b>	(Porcentajes)													
1981	2.95	2.50	0.328	0.355	9.5	7.9	18.9	17.2	23.2	25.6	4.9	6.0	65	66
1988	2.57	2.30	0.364	0.358	8.3	7.8	17.2	17.0	27.6	26.3	6.4	6.2	68	66
1990	2.56	2.30	0.345	0.351	8.2	7.8	17.8	17.6	24.6	24.5	5.5	5.6	65	65
1992	2.49	2.30	0.362	0.358	7.9	7.7	17.0	17.3	26.9	25.2	6.4	5.8	67	66
1994	3.09	2.59	0.363	0.372	8.3	7.6	17.4	17.1	27.5	28.5	6.3	6.6	69	69
<b>GUATEMALA</b>	(Porcentajes)													
1986	1.55	1.01	0.464	0.472	5.8	6.1	12.5	13.1	36.4	39.5	11.6	12.1	72	76
1989	1.89	1.00	0.479	0.432	5.4	6.4	12.1	14.4	37.9	35.1	12.5	9.7	73	73
<b>HONDURAS</b>	(Porcentajes)													
1990	1.27	0.70	0.487	0.465	5.4	6.1	12.2	13.1	38.9	37.4	12.8	11.4	73	75
1992	1.16	0.80	0.461	0.415	6.4	6.8	13.2	15.0	35.4	29.9	10.8	8.0	71	71
1994	1.08	0.88	0.459	0.457	6.2	5.1	13.3	12.1	37.2	36.2	11.2	11.9	73	71
<b>MEXICO g/</b>	(Porcentajes)													
1984	2.33	1.75	0.321	0.323	10.5	10.6	20.1	20.3	25.8	26.4	5.1	5.2	70	71
1989	2.54	1.57	0.424	0.345	8.5	9.6	16.0	18.7	36.9	27.4	9.1	5.9	75	70
1992	2.74	1.75	0.414	0.341	8.7	10.0	16.6	19.4	34.8	28.9	8.4	6.0	73	72
1994	2.76	1.68	0.405	0.330	9.0	11.0	16.8	20.1	34.3	27.1	8.2	5.4	74	71



Cuadro 2  
 AMERICA LATINA (14 PAISES): MAGNITUD DE LA POBREZA E INDIGENCIA  
 (Porcentajes)

Países	Años	Hogares bajo la línea de pobreza a/					Hogares bajo la línea de indigencia				
		Total país	Urbano			Rural	Total país	Urbano			Rural
			Total	Area metropolitana	Resto urbano			Total	Area metropolitana	Resto urbano	
Argentina	1980	9	7	5	9	16	2	2	1	2	4
	1986	13	12	9	15	17	4	3	3	4	6
	1990	-	-	16	-	-	-	-	4	-	-
	1992	-	-	10	-	-	-	-	1	-	-
	1994	-	12	10	16	-	-	2	2	3	-
Bolivia	1989	-	49	-	-	-	-	22	-	-	-
	1992	-	45	-	-	-	-	18	-	-	-
	1994	-	41	-	-	-	-	14	-	-	-
Brasil	1979	39	30	21	b/ 34	62	17	10	6	b/ 12	35
	1987	40	34	24	b/ 37	60	18	13	8	b/ 16	34
	1990	42	37	28	b/ 41	55	19	16	9	b/ 19	30
	1993	41	39	31	b/ 41	51	19	16	11	b/ 18	30
Chile c/	1987	39	38	33	41	45	14	14	11	15	17
	1990	33	33	28	37	34	11	10	8	11	12
	1992	28	28	21	31	28	7	7	5	8	8
	1994	23	23	17	26	26	6	6	4	7	8
	1996	20	19	12	22	26	5	4	2	5	8
Colombia	1980	39	36	30	37	45	16	13	10	14	22
	1986	38	36	31	37	42	17	15	11	16	22
	1990	-	35	-	-	-	-	12	-	-	-
	1992	-	38	-	-	-	-	15	-	-	-
	1993 d/	49	42	39	43	60	27	17	15	18	40
1994 d/	47	41	35	43	57	25	16	12	18	38	
Costa Rica	1981	22	16	15	17	28	6	5	5	6	8
	1988	25	21	19	22	28	8	6	5	6	10
	1990	24	22	20	25	25	10	7	5	9	12
	1992	25	25	22	29	25	10	8	7	9	12
	1994	21	18	16	21	23	8	6	4	7	10
Guatemala	1980	65	41	26	52	79	33	13	5	19	44
	1986	68	54	45	59	75	43	28	20	31	53
	1990	-	-	-	-	72	-	-	-	-	45
Honduras	1986	71	53	-	-	81	51	28	-	-	64
	1990	75	65	-	-	84	54	38	-	-	66
	1992	73	66	-	-	79	50	38	-	-	59
	1994	73	70	-	-	76	49	41	-	-	55
México	1984	34	28	...	e/ ... e/	45	11	7	...	e/ ... e/	20
	1989	39	34	-	-	49	14	9	-	-	23
	1992	36	30	-	-	46	12	7	-	-	20
	1994	36	29	-	-	47	12	6	-	-	20
Panamá	1979	36	31	27	42	45	19	14	12	19	27
	1986	34	30	27	41	43	16	13	11	19	22
	1989	38	34	32	42	48	18	15	14	20	25
	1991	36	34	32	40	43	16	14	14	15	21
	1994	30	25	23	35	41	12	9	8	13	20

Fuente: CEPAL, sobre la base de tabulaciones especiales de encuestas de hogares de los respectivos países.

Cuadro 2 (conclusión)

Países	Años	Hogares bajo la línea de pobreza a/					Hogares bajo la línea de indigencia				
		Total país	Urbano			Rural	Total país	Urbano			Rural
			Total	Área metropolitana	Resto urbano			Total	Área metropolitana	Resto urbano	
<i>Paraguay</i>	1986	...	...	46	...	...	...	16	...	...	
	1990	...	...	37	...	...	...	10	...	...	
	1992	...	...	36	...	...	...	13	...	...	
<i>Perú</i>	1979	46	35	29	41	65	21	12	9	15	37
	1986	52	45	37	53	64	25	16	11	22	39
<i>Uruguay</i>	1981	11	9	6	13	21	3	2	1	3	7
	1986	15	14	9	19	23	3	3	2	4	8
	1990	-	12	7	17	-	-	2	1	3	-
	1992	-	8	4	12	-	-	1	1	2	-
	1994	-	6	4	7	-	-	1	1	1	-
<i>Venezuela</i>	1981	22	18	12	20	35	7	5	3	6	15
	1986	27	25	16	28	34	9	8	4	9	14
	1990	34	33	25	36	38	12	11	7	12	17
	1992	33	32	21	35	36	11	10	6	12	16
	1994	42	41	21	46	48	15	14	4	16	23
<i>América Latina <sup>1/</sup></i>	1980	35	25	-	-	54	15	9	-	-	28
	1986	37	30	-	-	53	17	11	-	-	30
	1990	41	36	-	-	56	18	13	-	-	33
	1994	39	34	-	-	55	17	12	-	-	33

Fuente: CEPAL, sobre la base de tabulaciones especiales de encuestas de hogares de los respectivos países.

a/ Pobreza incluye a hogares bajo la línea de indigencia o en extrema pobreza.

b/ Promedio de las cifras correspondientes a Río de Janeiro y Sao Paulo.

c/ Cálculos basados en las encuestas de caracterización socioeconómica nacional (CASEN) de 1987, 1990, 1992 y 1994. Estimaciones consistentes con nuevas cifras de la cuenta de ingreso/gasto de los hogares aportadas por Minist. de Planificación y Coop. Económica.

d/ A partir de 1993, se amplió la cobertura geográfica de la encuesta hasta abarcar prácticamente la totalidad de la población urbana del país y la población rural. Hasta 1992, la encuesta cubría alrededor de la mitad de la población urbana.

e/ El tamaño de la muestra no es lo suficientemente grande como para efectuar estimaciones para el Distrito Federal.

f/ Estimación para 19 países de la región.

Cuadro 3

AMERICA LATINA (13 países) : DISTRIBUCION DE LOS HOGARES POR TRAMOS DE INGRESO PER CAPITA,  
EN TERMINOS DEL VALOR DE LA LINEA DE POBREZA

Tramos de ingreso per cápita en términos del valor de la línea de pobreza	AREAS URBANAS																	
	ARGENTINA a/			BOLIVIA			BRASIL		CHILE				COLOMBIA b/			COSTA RICA		
	1990	1992	1994	1989	1992	1994	1990	1993	1990	1992	1994	1996	1990	1993	1994	1990	1992	1994
(Indigentes) 0 a 0.5	3.5	1.4	1.5	22.1	17.5	14.1	15.9	16.3	10.3	7.1	5.9	4.6	11.9	17.4	16.2	7.3	7.8	5.7
0.5 a 0.9	10.6	6.5	6.6	23.1	22.7	21.9	17.7	18.4	19.0	16.8	13.5	11.8	18.7	20.2	20.3	11.2	13.4	9.1
0.9 a 1.0	2.1	1.9	2.1	4.1	5.1	5.2	3.8	4.0	4.5	3.9	3.8	3.4	4.0	4.4	4.1	3.7	3.7	3.4
(Pobres)	(16.2)	(9.8)	(10.2)	(49.3)	(45.3)	(41.2)	(37.4)	(38.7)	(33.8)	(27.8)	(23.2)	(19.8)	(34.6)	(42.0)	(40.6)	(22.2)	(24.9)	(18.2)
1.0 a 1.25	7.3	4.6	7.4	9.0	9.1	9.9	8.0	8.8	9.5	9.5	9.0	8.5	9.7	9.1	9.1	7.9	9.0	7.9
1.25 a 2.0	22.5	19.6	16.7	16.4	18.0	20.0	15.6	19.0	20.3	20.7	21.5	20.5	19.1	17.9	18.2	21.9	22.2	20.4
2.0 a 3.0	18.7	18.6	19.0	10.6	12.0	11.9	11.8	11.6	14.3	15.7	16.7	17.2	13.4	12.4	12.6	20.2	18.6	20.7
más de 3.0	35.3	47.5	46.7	14.5	15.6	17.0	27.2	21.9	22.7	26.5	29.6	34.1	23.2	18.5	19.5	27.9	25.4	32.9
	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
	AREAS URBANAS																	
	GUATEMALA	HONDURAS			MEXICO			PANAMA			PARAGUAY c/		URUGUAY			VENEZUELA		
	1989	1990	1992	1994	1989	1992	1994	1989	1991	1994	1990	1992	1990	1992	1994	1990	1992	1994
(Indigentes) 0 a 0.5	22.9	38.0	38.3	40.8	9.3	6.9	6.2	14.8	13.9	8.7	10.4	13.2	2.0	1.4	1.1	10.9	10.4	13.5
0.5 a 0.9	21.0	22.7	24.7	24.5	19.8	18.5	18.2	15.7	15.5	13.2	21.7	17.1	7.0	4.5	3.4	17.5	16.6	22.0
0.9 a 1.0	4.3	3.8	2.6	4.3	4.8	4.0	4.6	3.5	4.2	3.4	4.7	5.3	2.8	1.8	1.3	5.0	4.8	5.4
(Pobres)	(48.2)	(64.5)	(65.6)	(69.6)	(33.9)	(29.4)	(29.0)	(34.0)	(33.6)	(25.3)	(36.8)	(35.6)	(11.8)	(7.7)	(5.8)	(33.4)	(31.8)	(40.9)
1.0 a 1.25	8.5	8.2	7.9	7.6	11.0	9.7	10.8	8.4	8.5	7.7	13.6	10.4	7.1	4.8	3.6	10.9	9.6	10.4
1.25 a 2.0	17.3	12.0	12.7	12.0	22.3	21.4	21.8	17.8	17.0	19.2	19.6	21.1	22.7	18.5	15.4	21.5	22.4	21.4
2.0 a 3.0	11.0	6.5	5.6	5.1	13.1	15.6	14.4	14.2	13.7	16.5	14.2	15.0	23.1	22.8	23.2	14.8	14.9	12.9
más de 3.0	15.0	8.8	8.2	5.8	19.8	23.9	24.0	25.6	27.2	31.3	15.9	18.0	35.3	46.2	52.0	19.4	21.3	14.4
	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: CEPAL, elaborado sobre la base de tabulaciones especiales de encuestas de hogares de los respectivos países.

a/ Gran Buenos Aires.

b/ A partir de 1993, se amplió la cobertura geográfica de la encuesta hasta abarcar prácticamente la totalidad de la población urbana del país. Hasta 1992, la encuesta cubría alrededor de la mitad de la población urbana.

c/ Asunción.

Cuadro 4

AMÉRICA LATINA (9 PAÍSES): EVOLUCIÓN DEL NÚMERO PROMEDIO DE AÑOS DE ESTUDIO DE LOS JEFES Y MIEMBROS OCUPADOS DEL HOGAR  
(Zonas urbanas)

PAÍS	Total	Deciles de hogares según ingreso per cápita										
		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
Chile												
Jefes												
1987	8.6	6.4	6.5	6.8	7.2	7.4	7.9	8.9	9.7	11.7	13.7	
1996	9.6	7.5	7.8	7.9	8.7	8.5	9.1	9.6	10.8	11.9	14.1	
Ocupados												
1987	9.9	7.1	7.6	8.2	8.7	9.1	9.6	10.3	11.1	12.7	14.2	
1996	10.8	8.1	8.7	9.3	10.1	10.2	10.7	11.0	11.8	12.9	14.5	
Colombia												
Jefes												
1986	7.2	5.0	5.2	5.7	6.0	6.5	6.6	7.2	8.2	9.6	12.0	
1994	7.6	5.4	5.8	6.0	6.3	6.5	6.9	7.8	8.8	10.2	12.6	
Ocupados												
1986	8.1	5.2	5.8	6.5	6.8	7.4	7.7	8.3	9.2	10.5	12.6	
1994	8.6	5.6	6.3	6.9	7.2	7.7	8.3	9.2	10.1	11.6	13.3	
Costa Rica												
Jefes												
1988	8.1	5.2	6.4	6.6	7.0	7.6	8.3	8.4	9.2	10.4	12.2	
1994	8.5	5.3	6.4	6.6	7.2	7.8	7.8	9.3	10.0	11.0	13.2	
Ocupados												
1988	9.1	6.1	6.8	7.5	8.0	8.5	9.2	9.3	10.3	11.1	12.9	
1994	9.4	6.3	7.0	7.6	8.1	8.8	9.0	10.2	10.8	11.8	13.4	
Honduras												
Jefes												
1988	6.2	3.1	4.0	3.9	4.4	4.9	5.7	6.3	7.7	9.6	12.8	
1994	6.4	3.6	3.6	4.6	4.9	5.5	6.2	7.0	8.2	9.1	11.7	
Ocupados												
1988	7.1	3.3	4.2	4.5	4.9	5.8	6.7	7.3	8.5	10.3	12.9	
1994	7.2	3.8	4.3	5.3	5.7	6.5	7.2	7.8	8.8	9.6	11.7	
Panamá												
Jefes												
1986	8.2	4.8	5.4	6.4	6.8	7.2	8.0	8.1	9.7	11.4	13.6	
1994	9.1	6.2	6.7	7.5	7.6	8.3	9.0	9.7	10.6	11.5	14.0	
Ocupados												
1986	9.2	4.8	6.0	7.2	7.6	8.3	9.1	9.6	11.1	12.4	14.4	
1994	10.1	6.2	7.4	8.2	8.6	9.5	10.2	10.8	11.7	12.5	14.6	
Uruguay												
Jefes												
1986	7.0	4.8	5.5	5.6	5.9	6.4	6.7	7.3	8.0	9.0	10.4	
1994	7.3	5.6	5.8	6.1	6.1	6.4	6.7	7.0	8.3	9.4	11.5	
Ocupados												
1986	8.2	5.6	6.5	7.0	7.5	7.9	8.2	8.7	9.1	9.8	10.8	
1994	8.8	6.4	7.2	7.6	8.0	8.3	8.8	9.0	10.0	11.0	12.4	
Venezuela												
Jefes												
1986	7.0	5.0	5.3	5.5	5.6	6.1	6.6	7.0	7.8	9.3	11.9	
1994	7.2	5.2	5.9	6.5	6.7	7.0	6.9	6.7	7.8	8.5	10.9	
Ocupados												
1986	7.9	5.2	5.9	6.3	6.6	7.0	7.5	8.0	8.7	10.0	12.3	
1994	8.3	6.0	6.8	7.3	7.8	8.1	7.9	8.3	9.0	9.5	11.4	

Fuente: CEPAL, sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los países.

Cuadro 5

AMERICA LATINA (13 PAISES) : INCIDENCIA DE LA POBREZA EN ALGUNAS CATEGORIAS DE OCUPACION a/  
(En porcentajes)  
ZONAS URBANAS

PAIS	Total población	Total ocupados	Asalariados públicos	Asalariados del sector privado no profesionales ni técnicos			Trabajadores por cuenta propia no profesionales ni técnicos	
				En establecimientos que ocupan a más de 5 personas	En establecimientos que ocupan hasta 5 personas	Empleados domésticos	Industria y construcción	Comercio y servicios
Argentina (Gran Buenos Aires)								
1990	21	10	-	12 b/	15	21	8	6
1992	13	5	-	6 b/	7	8	3	2
1994	13	5	-	5 b/	7	10	4	3
Bolivia								
1989	53	39	-	41	52	31	46	39
1992	50	37	-	41	45	25	48	42
1994	47	37	30	40	51	30	46	39
Brasil c/								
1990	42	34	-	30	46	53	43	37
1993	46	37	-	31	47	55	50	38
Chile								
1990	38	26	-	31 b/	-	37	28	23
1992	33	22	-	27 b/	33	26	19	16
1994	27	20	-	20 b/	27	21	20	15
1996	22	15	7	17	24	20	10	9
Colombia (8 ciudades principales)								
1990	39	29	-	36 d/	-	27	30	34
1992	43	32	-	40 d/	-	28	37	37
1994 e/	45	34	15	41 d/	-	31	42	42
Costa Rica								
1990	25	15	-	15	22	28	28	24
1992	27	17	-	16	31	42	22	22
1994	21	12	5	11	19	25	24	18
Guatemala								
1989	53	42	-	45	54	42	47	34
Honduras								
1990	70	60	-	56	75	51	81	72
1992	71	60	-	62	78	52	79	71
1994	75	66	42	71	83	56	84	77
México								
1989	42	33	-	36 f/	-	60	29 g/	-
1992	37	29	-	26 b/	45	51	31 g/	-
1994	37	29	-	33 f/	-	56	27 g/	-
Panamá								
1989	41	28	-	22	34	31	43	43
1991	40	26	-	22	38	31	42	38
1994	31	18	6	16	30	28	26	25

Cuadro 5 (conclusión)

PAIS	Total población	Total ocupados	Asalariados públicos	Asalariados del sector privado no profesionales ni técnicos			Trabajadores por cuenta propia no profesionales ni técnicos	
				En establecimientos que ocupan a más de 5 personas	En establecimientos que ocupan hasta 5 personas	Empleados domésticos	Industria y construcción	Comercio y servicios
AÑO								
Paraguay (Asunción)								
1990	42	32	-	38	49	29	41	31
1992	39	27	-	38	36	29	32	33
Uruguay								
1990	18	11	-	9	19	25	21	14
1992	12	8	-	6	11	19	11	11
1994	10	6	2	6	7	13	12	7
Venezuela								
1990	39	22	-	23	33	30	25	22
1992	36	21	-	25	32	35	17	17
1994	47	32	38	29	48	41	32	32

Fuente : CEPAL, sobre la base de tabulaciones especiales de encuestas de hogares de los respectivos países.

- a/ Se refiere al porcentaje de ocupados de cada categoría que reside en hogares con ingresos inferiores a la línea de pobreza.
- b/ Incluye asalariados públicos.
- c/ En las columnas correspondientes a establecimientos que ocupan a más de 5 y hasta 5 personas se considera a los asalariados con y sin contrato de trabajo ("carteira"), respectivamente.
- d/ Incluye a los asalariados en establecimientos de hasta 5 ocupados.
- e/ A partir de 1993, se amplió la cobertura geográfica de la encuesta hasta abarcar prácticamente la totalidad de la población urbana del país. Hasta 1992, la encuesta cubría alrededor de la mitad de la población urbana.
- f/ Incluye a los asalariados públicos y a los pertenecientes a establecimientos con hasta 5 ocupados.
- g/ Corresponde al total de trabajadores por cuenta propia no profesionales ni técnicos.

Cuadro 6

AMERICA LATINA (9 PAISES) : INCIDENCIA DE LA POBREZA EN ALGUNAS CATEGORIAS DE OCUPACION a/  
(En porcentajes)  
ZONAS RURALES

PAIS	Total población	Total ocupados	Asalariados públicos	Asalariados del sector privado no profesionales ni técnicos			Trabajadores por cuenta propia no profesionales ni técnicos		
				En establecimientos que ocupan a más de 5 personas	En establecimientos que ocupan hasta 5 personas	Empleados domésticos	Total	En agricultura, silvicultura y pesca	
AÑO									
Brasil b/	1990	62	55	-	34	58	55	62	65
	1993	61	55	-	41	62	54	55	55
Chile	1990	40	26	-	31 c/	-	23	22	24
	1992	33	22	-	24 d/	30	21	18	20
	1994	31	22	-	20	28	13	21	24
	1996	31	21	13	21	27	16	18	20
	1994	62	55	-	55 d/	-	57	61	59
Colombia	1994	62	55	-	55 d/	-	57	61	59
	1990	27	17	-	13	23	22	24	27
	1992	28	16	-	11	21	25	22	25
Costa Rica	1994	25	14	7	3	20	23	21	24
	1989	78	70	-	72	74	64	71	76
	1990	88	83	-	71	90	72	88	90
Honduras	1992	84	78	-	73	81	68	83	87
	1994	81	73	40	65	79	74	78	81
	1989	57	49	-	53 e/	-	50	47	54
México	1992	55	47	-	43 d/	59	37	47	55
	1994	57	47	-	53 de/	-	53	46	54
	1989	57	46	-	22	45	42	61	67
Panamá	1991	51	40	-	24	43	43	52	57
	1994	49	38	6	23	39	40	52	61
	1990	47	31	-	35	37	44	32	37
Venezuela	1992	44	28	-	10	35	35	27	34
	1994	56	42	27	50	50	53	42	44

Fuente : CEPAL, sobre la base de tabulaciones especiales de encuestas de hogares de los respectivos países.

a/ Se refiere al porcentaje de ocupados de cada categoría que reside en hogares con ingresos inferiores a la línea de pobreza.

b/ En las columnas correspondientes a establecimientos que ocupan a más de 5 y hasta 5 personas se considera a los asalariados con y sin contrato de trabajo ("carteira"), respectivamente.

c/ Se refiere al total de asalariados.

d/ Incluye asalariados públicos.

e/ Incluye a los asalariados públicos y a los pertenecientes a establecimientos con hasta 5 ocupados.

Cuadro 7

**AMERICA LATINA (13 PAISES) : DISTRIBUCION DEL TOTAL DE OCUPADOS EN SITUACION DE POBREZA,  
SEGUN CATEGORIAS DE OCUPACION**

(En porcentajes del total de la población urbana ocupada en situación de pobreza)  
ZONAS URBANAS

PAIS	Asalariados públicos	Asalariados del sector privado no profesionales ni técnicos			Trabajadores por cuenta propia no profesionales ni técnicos		TOTAL a/
		En establecimientos que ocupan a más de 5 personas	En establecimientos que ocupan hasta 5 personas	Empleados domésticos	Industria y construcción	Comercio y servicios	
Argentina (Gran Buenos Aires)							
1980	-	68	17	5	4	4	98
1986	-	45	19	8	11	16	99
1990	-	46	14	8	11	18	97
1992	-	62 b/	-	8	4	7	81
1994	-	52	22	10	6	10	100
Bolivia							
1989	18	15	17	5	12	31	98
1992	13	23	14	4	14	29	97
1994	12	19	19	4	12	29	95
Brasil c/							
1979	-	38	17	10	3	13	81
1987	-	33	20	11	5	16	85
1990	-	35	21	10	5	17	88
1993	-	27	29	12	6	17	91
Chile							
1990	-	65 b/	-	10	6	13	94
1992	-	52	20	8	5	11	96
1994	-	54	14	8	7	12	95
1996	5	54	17	9	3	8	96
Colombia (8 ciudades principales)							
1980	-	64 b/	-	2	9	16	91
1986	-	61 b/	-	5	6	18	90
1990	-	58 b/	-	5	6	21	90
1992	-	58 b/	-	4	8	22	92
1994 d/	4	58 b/	-	5	8	22	97
Costa Rica							
1981	-	33	19	11	7	10	80
1988	-	31	19	9	6	12	77
1990	-	28	13	8	12	17	78
1992	-	32	18	9	8	13	80
1994	11	28	18	9	10	18	94
Guatemala							
1986	-	17	15	7	9	16	64
1989	-	19	16	7	9	13	64
Honduras							
1990	-	27	17	6	12	23	85
1992	-	29	13	6	10	22	80
1994	7	33	14	5	10	19	88
México							
1984	-	62 b/	-	5	15 e/	-	82
1989	-	72 b/	-	5	14 e/	-	91
1992	-	43	29	6	16 e/	-	94
1994	-	71 b/	-	7	17 e/	-	95

Cuadro 7 (conclusión)

PAIS	Asalariados Públicos	Asalariados del sector privado no profesionales ni técnicos			Trabajadores por cuenta propia no prof. ni técnicos		TOTAL a/
		En establecimientos que ocupan a más de 5 personas	En establecimientos que ocupan hasta 5 personas	Empleados domésticos	Industria y construcción	Comercio y servicios	
Panamá							
1979	-	30 b/	-	7	7	15	59
1986	-	19	4	7	8	13	51
1989	-	18	6	8	7	18	57
1991	-	25	8	8	7	16	64
1994	9	30	19	14	7	19	98
Paraguay (Asunción)							
1986	-	25	17	11	10	21	84
1990	-	26	24	10	7	16	83
1992	-	34	15	11	7	18	85
Uruguay							
1981	-	40	11	21	3	9	84
1986	-	31	18	17	7	10	83
1990	-	24	17	15	10	15	81
1992	-	27	14	17	9	17	84
1994	8	32	13	16	13	15	97
Venezuela							
1981	-	25	8	5	9	23	70
1986	-	29	9	5	7	20	70
1990	-	32	10	6	5	16	69
1990	-	42	10	8	4	13	77
1994	21	26	14	5	6	19	91

Fuente : CEPAL, sobre la base de tabulaciones especiales de encuestas de hogares de los respectivos países.

- a/ En la mayoría de los casos, el total no suma 100% porque se ha excluido a los empleadores, a los profesionales y técnicos y a los asalariados del sector público.
- b/ Incluye a los asalariados en establecimientos de hasta 5 ocupados.
- c/ En las columnas correspondientes a establecimientos que ocupan a más de 5 y hasta 5 personas se considera a los asalariados con y sin contrato de trabajo ("carteira"), respectivamente.
- d/ A partir de 1993, se amplió la cobertura geográfica de la encuesta hasta abarcar prácticamente la totalidad de la población urbana del país. Hasta 1992, la encuesta cubría alrededor de la mitad de la población urbana.
- e/ Corresponde al total de trabajadores por cuenta propia no profesionales ni técnicos.

Cuadro 8

AMERICA LATINA (9 PAISES) : DISTRIBUCION DEL TOTAL DE OCUPADOS EN SITUACION DE POBREZA,  
SEGUN CATEGORIAS DE OCUPACION

(En porcentajes del total de la población rural ocupada en situación de pobreza)

ZONAS RURALES

PAIS	AÑO	Asalariados públicos	Asalariados del sector privado no profesionales ni técnicos			Trabajadores por cuenta propia no profesionales ni técnicos		TOTAL a/
			En establecimientos que ocupan a más de 5 personas	En establecimientos que ocupan hasta 5 personas	Empleados domésticos	Total	Agricultura	
Brasil b/	1979	-	6	25	2	66	62	99
	1987	-	8	29	3	59	52	99
	1990	-	9	25	4	60	53	98
	1993	-	7	35	3	53	48	98
Chile	1990	-	69 c/	-	3	27	23	99
	1992	-	41	30	3	25	21	99
	1994	-	39	26	2	31	25	98
	1996	2	29	35	3	30	3	99
Colombia	1994	-	47 c/	-	4	45	24	96
Costa Rica	1981	-	29	36	10	20	14	95
	1988	-	20	28	8	36	28	92
	1990	-	25	23	6	41	27	95
	1992	-	24	23	7	38	24	92
	1994	5	20	28	7	35	19	95
Guatemala	1986	-	22	16	2	59	49	99
	1989	-	22	12	2	62	52	98
Honduras	1990	-	11	17	2	68	51	98
	1992	-	15	12	2	66	48	95
	1994	3	14	15	2	65	49	99
México	1984	-	43 c/	-	2	53	45	98
	1989	-	50 c/	-	3	45	38	98
	1992	-	21	28	2	44	33	95
	1994	-	50 c/	-	3	45	35	98
Panamá	1979	-	13 c/	-	2	80	73	95
	1986	-	11	16	4	64	54	95
	1989	-	7	10	3	78	69	98
	1991	-	9	9	3	75	65	96
	1994	3	10	15	4	68	56	100
Venezuela	1981	-	15	7	2	68	53	92
	1986	-	19	9	2	63	52	93
	1990	-	28	14	3	48	39	93
	1992	-	35	13	4	40	32	92
	1994	5	23	19	6	45	31	98

Fuente : CEPAL, sobre la base de tabulaciones especiales de encuestas de hogares de los respectivos países.

a/ En la mayoría de los casos, el total no suma 100% porque se ha excluido a los empleadores, a los profesionales y técnicos y a los asalariados del sector público.

b/ En las columnas correspondientes a establecimientos que ocupan a más de 5 y hasta 5 personas se considera a los asalariados con y sin contrato de trabajo ("carteira"), respectivamente.

c/ Incluye a los asalariados en establecimientos de hasta 5 ocupados.

Cuadro 9a

**AMÉRICA LATINA (10 PAÍSES): ALGUNAS CARACTERÍSTICAS DE LOS HOGARES VULNERABLES  
A LA POBREZA, ZONAS URBANAS, 1994**  
(Porcentajes)

HOGARES VULNERABLES A LA POBREZA							
PAÍS	Proporción respecto del total de hogares	Hogares con ingreso per cápita inferior al promedio	Rezago o abandono escolar entre jóvenes de 16 a 20 años de edad	Hogares con:			
				Un ocupado o menos		Más de un ocupado	
				Pobres	No pobres	Pobres	No pobres
(porcentajes)							
Bolivia	26.2	99.5	62.4	91.1	8.9	65.2	34.8
Brasil a/	32.1	96.8	91.9	79.4	20.6	57.5	42.6
Chile b/	22.1	98.2	71.3	62.6	37.4	20.7	79.3
Colombia	33.2	99.3	74.8	84.9	15.1	58.2	41.8
Costa Rica	23.6	98.2	83.1	65.9	34.2	23.4	76.6
Honduras	44.8	83.5	86.9	96.7	3.3	89.5	10.5
Panamá	34.0	95.7	73.3	62.8	37.2	26.6	73.4
Paraguay	38.1	90.2	80.8	85.6	14.4	56.2	43.8
Uruguay	16.6	96.9	85.1	34.1	65.9	14.6	85.4
Venezuela	33.2	97.3	69.3	82.5	17.5	53.8	46.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los países.

a/ Cifras correspondientes a 1993.

b/ Cifras correspondientes a 1996.

Cuadro 9b

**AMÉRICA LATINA (10 PAÍSES): ALGUNAS CARACTERÍSTICAS DE LOS HOGARES  
QUE CONCENTRAN CAPITAL ECONÓMICO Y EDUCATIVO, ZONAS URBANAS, 1994**  
(Porcentajes)

HOGARES QUE CONCENTRAN CAPITAL ECONÓMICO Y EDUCATIVO				
PAÍS	Proporción respecto del total de hogares	Hogares con ingreso per cápita superior al promedio	Rezago o abandono escolar entre jóvenes de 16 a 20 años de edad	Hogares pertenecientes al quintil de más altos ingresos
Bolivia	12.7	62.4	28.6	55.4
Brasil a/	11.0	69.3	55.3	62.9
Chile b/	10.9	73.4	27.0	64.4
Colombia	9.0	75.6	34.9	68.3
Costa Rica	10.9	74.7	45.1	73.7
Honduras	7.9	82.2	54.5	59.6
Panamá	9.8	76.7	26.2	67.5
Paraguay	10.1	68.0	49.9	61.3
Uruguay	8.2	68.8	45.4	51.9
Venezuela	9.4	73.1	30.6	62.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los países.

a/ Cifras correspondientes a 1993.

b/ Cifras correspondientes a 1996.

Cuadro 10

AMÉRICA LATINA (6 PAÍSES): DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS JÓVENES DE 20 A 29 AÑOS DE EDAD QUE TRABAJAN 20 O MÁS HORAS A LA SEMANA  
SEGÚN INSERCIÓN LABORAL Y NIVEL EDUCACIONAL  
ZONAS URBANAS, 1994

PAÍS	NIVEL EDUCACIONAL	TOTAL	INSERCIÓN LABORAL							
			Profesionales y técnicos	Cargos directivos	Empleados administrativos y contables	Vendedores y dependientes	Obreros industr., transp. y almac.	Obreros de la construcción	Empleados domésticos, mozos y guardias	Trabajadores agrícolas
BRASIL <sup>a/</sup>	Total	100.0	10.7	2.7	18.5	15.5	18.5	9.2	17.9	6.8
	0-8	100.0	1.9	1.0	7.1	13.5	25.0	14.6	26.3	10.6
	9-11	100.0	14.4	4.3	36.8	22.5	11.5	1.6	7.4	1.6
	12 y más	100.0	47.6	6.9	32.7	9.6	1.8	0.1	1.0	0.3
CHILE	Total	100.0	13.9	2.4	18.7	14.8	17.6	10.9	15.7	6.0
	0-8	100.0	0.7	1.1	2.4	8.0	20.0	19.3	30.4	18.1
	9-12	100.0	5.3	2.0	16.8	18.7	22.9	12.1	17.5	4.7
	13 y más	100.0	38.3	4.0	32.2	11.4	6.1	3.4	3.6	1.0
COLOMBIA	Total	100.0	9.5	2.8	17.1	15.4	30.3	6.4	17.9	0.7
	0-8	100.0	0.1	0.7	3.1	13.8	40.1	12.8	28.0	1.3
	9-11	100.0	3.0	2.0	25.5	19.3	32.2	3.2	14.7	0.2
	12 y más	100.0	42.4	9.2	28.3	10.3	6.1	0.3	3.3	0.1
COSTA RICA	Total	100.0	15.7	4.3	22.7	12.3	23.9	8.2	12.0	0.9
	0-8	100.0	1.6	0.9	6.0	11.7	40.8	16.0	20.8	2.2
	9-11	100.0	8.7	4.0	32.1	17.2	21.4	6.1	10.5	0.0
	12 y más	100.0	41.9	9.3	33.5	7.8	4.6	0.3	2.5	0.1
HONDURAS	Total	100.0	14.8	2.5	10.9	9.5	33.5	10.1	15.5	3.1
	0-8	100.0	2.1	0.3	3.9	8.5	41.8	15.6	23.2	4.5
	9-11	100.0	10.3	5.5	15.1	15.9	34.2	6.2	10.8	1.8
	12 y más	100.0	43.5	5.4	23.5	8.7	16.0	0.6	1.7	0.7
URUGUAY	Total	100.0	12.0	1.1	24.0	13.5	21.9	11.3	13.3	2.9
	0-8	100.0	1.6	0.3	5.7	9.5	33.2	22.5	21.1	6.1
	9-12	100.0	7.5	1.6	30.2	17.9	20.9	7.9	12.6	1.4
	13 y más	100.0	43.7	0.7	39.4	8.2	4.0	1.1	1.3	1.5
PROMEDIO SIMPLE DE 6 PAÍSES	Total	100.0	12.8	2.6	18.6	13.5	24.3	9.4	15.4	3.4
	0-8	100.0	1.3	0.7	4.7	10.8	33.5	16.8	25.0	7.1
	9-11	100.0	8.2	3.2	26.1	18.6	23.9	6.2	12.2	1.6
	12 y más	100.0	42.9	5.9	31.6	9.3	6.4	1.0	2.2	0.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países.

<sup>a/</sup> Datos de 1993.

Cuadro 11

AMÉRICA LATINA (6 PAÍSES): INGRESOS MEDIOS EXPRESADOS EN LÍNEAS DE POBREZA DE LOS JÓVENES DE 20 A 29 AÑOS DE EDAD QUE TRABAJAN 20 O MÁS HORAS A LA SEMANA SEGÚN INSERCIÓN LABORAL Y NIVEL EDUCACIONAL ZONAS URBANAS, 1994

PAÍS	NIVEL EDUCACIONAL	TOTAL	INSERCIÓN LABORAL							
			Profesionales y técnicos	Cargos directivos	Empleados administrativos y contables	Vendedores dependientes	Obreros industr. y almac.	Obreros de la construcción	Empleados domésticos, mozos y guardas	Trabajadores agrícolas
BRASIL <sup>a/</sup>	Total	3.1	5.0	6.7	3.7	2.9	2.7	1.9	1.4	1.5
	0-8	2.2	..	..	2.6	2.3	2.6	1.9	1.3	1.4
	9-11	3.6	..	..	3.4	3.3	3.4	2.2	1.6	2.2
	12 y más	6.7	7.1	10.1	5.6	5.7	5.5	..	..	..
CHILE	Total	4.0	7.4	9.2	4.0	3.3	3.7	3.5	2.7	2.1
	0-8	2.9	..	..	3.5	3.8	3.2	2.9	2.6	2.0
	9-12	3.5	..	..	3.5	3.2	3.8	3.6	2.7	2.2
	13 y más	5.8	8.3	11.7	4.5	3.7	3.9	..	..	..
COLOMBIA	Total	2.9	5.5	5.5	2.8	2.4	2.2	1.9	2.2	3.8
	0-8	2.0	..	..	2.0	1.7	1.9	1.8	1.8	3.7
	9-11	2.8	..	..	2.8	2.4	2.5	2.1	2.6	3.4
	12 y más	4.9	5.9	6.7	3.4	4.4	3.2	..	..	..
COSTA RICA	Total	4.7	6.6	9.3	4.9	4.3	3.7	3.7	3.3	3.2
	0-8	3.4	..	..	4.1	3.2	3.3	3.6	2.9	3.2
	9-11	4.7	..	..	4.7	4.7	4.3	4.3	3.9	0.0
	12 y más	6.5	7.0	11.1	5.5	5.5	4.9	..	..	..
HONDURAS	Total	1.8	2.8	3.7	2.2	1.6	1.7	1.4	1.0	1.3
	0-8	1.4	..	..	1.6	1.2	1.6	1.5	0.9	1.3
	9-11	1.8	..	..	1.9	1.6	1.8	1.3	1.2	0.6
	12 y más	2.8	3.0	4.5	2.5	2.3	2.3	..	..	..
URUGUAY	Total	3.6	4.7	7.6	3.8	3.1	3.6	3.6	2.2	3.2
	0-8	3.1	..	..	3.5	2.5	3.1	3.6	2.1	2.7
	9-12	3.7	..	..	3.8	3.1	3.9	3.5	2.3	4.6
	13 y más	4.5	5.0	9.5	3.9	4.6	5.5	..	..	..
PROMEDIO SIMPLE DE 6 PAÍSES										
	Total	3.4	5.3	7.0	3.6	2.9	2.9	2.7	2.1	2.5
	0-8	2.5	..	..	2.9	2.5	2.6	2.6	1.9	2.4
	9-11	3.4	..	..	3.3	3.1	3.3	2.8	2.4	2.2
	12 y más	5.2	6.1	8.9	4.2	4.4	4.2	..	..	..

Fuente: CEPAL, sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países.

a/ Datos de 1993.

Cuadro 12

AMÉRICA LATINA (5 PAÍSES): DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS JÓVENES DE 20 A 29 AÑOS DE EDAD QUE TRABAJAN 20 O MÁS HORAS A LA SEMANA  
SEGÚN INSECCIÓN LABORAL Y NIVEL EDUCACIONAL  
ZONAS RURALES, 1994

PAÍS	NIVEL EDUCACIONAL	TOTAL	INSECCIÓN LABORAL							
			Profesionales y técnicos	Cargos directivos	Empleados administrativos y contables	Vendedores y dependientes	Obreros industr. transp. y almac.	Obreros de la construcción	Empleados domésticos, mozos y guardas	Trabajadores agrícolas
BRASIL <sup>a</sup>	Total	100.0	42	09	21	29	63	34	72	728
	0-8	100.0	1.8	0.7	0.7	2.4	6.3	3.8	7.6	76.6
	9-11	100.0	27.8	1.3	13.5	8.2	7.3	0.6	4.2	37.1
	12 y más	100.0	35.4	13.6	34.6	4.2	1.5	0.0	0.0	10.7
CHILE	Total	100.0	35	1.4	4.5	4.5	8.6	7.5	8.8	61.2
	0-8	100.0	0.0	0.6	0.5	2.4	5.9	7.3	8.8	74.5
	9-12	100.0	23	2.2	7.9	7.7	13.5	8.4	10.1	47.9
	13 y más	100.0	37.7	4.2	20.7	6.3	8.2	5.6	2.5	14.6
COLOMBIA	Total	100.0	51	2.8	6.1	6.3	17.3	5.2	13.0	44.1
	0-8	100.0	0.2	2.7	1.0	4.5	16.0	5.5	13.3	55.7
	9-11	100.0	14.2	2.6	21.3	12.8	23.5	4.0	13.5	8.3
	12 y más	100.0	49.3	4.7	19.8	6.7	7.1	7.0	3.7	1.9
COSTA RICA	Total	100.0	5.5	1.1	6.9	9.0	28.1	10.1	12.3	27.0
	0-8	100.0	0.5	0.4	0.8	6.7	31.3	12.6	14.1	33.7
	9-11	100.0	6.0	1.9	22.9	19.0	26.4	3.2	10.3	10.4
	12 y más	100.0	48.6	5.4	26.9	8.1	3.6	1.4	2.1	4.0
HONDURAS	Total	100.0	10.4	0.4	2.2	4.8	29.6	6.6	11.3	34.7
	0-8	100.0	2.1	0.2	0.9	4.6	32.1	7.2	13.3	39.7
	9-11	100.0	21.1	0.0	0.0	9.0	29.6	9.4	6.0	24.8
	12 y más	100.0	67.0	2.0	13.7	3.7	10.6	0.8	0.0	2.2
PROMEDIO SIMPLE DE 5 PAÍSES										
	Total	100.0	5.7	1.3	4.3	5.5	18.0	6.6	10.5	48.0
	0-8	100.0	0.9	0.9	0.8	4.1	18.3	7.3	11.4	56.2
	9-11	100.0	14.3	1.6	13.1	11.4	20.1	5.1	8.8	25.7
	12 y más	100.0	47.6	6.0	23.1	5.8	6.2	3.0	1.7	6.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países.

<sup>a</sup>/ Datos de 1993.

Cuadro 14

AMÉRICA LATINA (6 PAÍSES): PERSONAS DE 20 A 59 AÑOS DE EDAD EMPLEADAS EN LAS  
 OCUPACIONES MÁS FRECUENTES EN LOS CUATRO DECILES MÁS BAJOS Y EN  
 EL DECIL MÁS ALTO DE LA DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO DE LOS HOGARES  
 ZONAS URBANAS, 1994  
 (Porcentajes)

PAÍS	Operarios, obreros, mozos, vigilantes y empleados domésticos que residen en el 40% de hogares de menores ingresos	Profesionales, técnicos y ocupados en cargos directivos que residen en el 10% de hogares de mayores ingresos
BRASIL	78	53
CHILE	75	70
COLOMBIA	78	68
COSTA RICA	72	64
HONDURAS	80	56
URUGUAY	75	55

Fuente: CEPAL, sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países.

Cuadro 13

AMÉRICA LATINA (5 PAÍSES): INGRESOS MEDIOS EXPRESADOS EN LÍNEAS DE POBREZA DE LOS JÓVENES DE 20 A 29 AÑOS DE EDAD QUE TRABAJAN 20 O MÁS HORAS A LA SEMANA SEGÚN INSERCIÓN LABORAL Y NIVEL EDUCACIONAL ZONAS RURALES, 1994

PAÍS	NIVEL EDUCACIONAL	TOTAL	INSERCIÓN LABORAL							
			Profesionales y técnicos	Cargos directivos	Empleados administrativos y contables	Vendedores y dependientes	Obreros industr. transp. y almac.	Obreros de la construcción	Empleados domésticos, mozos y guardias	Trabajadores agrícolas
BRASIL a/	Total	2.1	2.5	7.0	4.3	2.8	3.0	2.0	1.5	1.6
	0-8	1.8	..	..	3.4	2.6	2.9	2.0	1.4	1.5
	9-11	4.1	..	..	3.9	3.6	4.5	3.0	2.0	4.1
	12 y más	9.1	4.7	17.9	6.2	0.9	4.9	..	..	..
CHILE	Total	3.7	9.5	9.3	4.7	3.9	4.0	4.9	3.0	3.0
	0-8	3.2	..	..	7.6	3.4	3.9	5.2	3.0	2.9
	9-12	3.8	..	..	3.6	3.9	4.0	4.3	2.9	3.0
	13 y más	7.4	10.9	13.7	6.1	5.3	4.2	..	..	..
COLOMBIA	Total	2.6	5.3	5.1	3.6	2.0	2.2	1.5	1.6	2.3
	0-8	2.2	..	..	2.1	1.2	1.9	1.4	1.4	2.3
	9-11	3.0	..	..	3.5	2.7	2.7	1.9	2.3	3.7
	12 y más	6.8	9.5	11.3	4.9	4.1	3.1	..	..	..
COSTA RICA	Total	5.7	9.2	12.4	5.8	5.2	5.4	5.3	4.2	4.0
	0-8	5.1	..	..	5.0	4.9	5.2	5.3	4.0	3.9
	9-11	6.2	..	..	19.6	5.7	6.1	5.4	5.0	4.6
	12 y más	10.3	9.9	14.0	23.0	5.1	4.5	..	..	..
HONDURAS	Total	1.9	3.7	1.5	2.7	2.1	2.2	2.3	1.3	1.5
	0-8	1.7	..	..	2.7	2.4	2.2	2.3	1.3	1.4
	9-11	2.2	..	..	0.0	1.6	2.2	2.9	0.7	2.9
	12 y más	4.1	4.0	2.0	2.8	0.9	2.3	..	..	..
PROMEDIO SIMPLE DE 5 PAÍSES	Total	3.2	6.0	7.1	4.2	3.2	3.4	3.2	2.3	2.5
	0-8	2.8	..	..	4.2	2.9	3.2	3.2	2.2	2.4
	9-11	3.9	..	..	6.1	3.5	3.9	3.5	2.6	3.7
	12 y más	7.5	7.8	11.8	8.6	3.3	3.8	..	..	..

Fuente: CEPAL, sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países.

a/ Datos de 1993.

Cuadro 15

AMÉRICA LATINA (6 PAÍSES): INGRESOS MEDIOS EN MÚLTIPLOS DE LAS LÍNEAS DE POBREZA  
DE LAS OCUPACIONES CON BIENESTAR SUFICIENTE E INSUFICIENTE Y TASAS PROMEDIO ANUALES  
DE CRECIMIENTO EN LA PRIMERA MITAD DE LOS AÑOS NOVENTA  
ZONAS URBANAS

PAÍS	Ingresos medios en ocupaciones con bienestar suficiente		Ingresos medios en ocupaciones con bienestar insuficiente		Tasa promedio anual de crecimiento de los ingresos de ocupaciones con bienestar suficiente	Tasa promedio anual de crecimiento de los ingresos de ocupaciones con bienestar insuficiente
	1994	1990	1994	1990		
BRASIL	19.9	19.2	1.5	1.5	0.9	0.0
CHILE	30.9	19.4	2.4	1.9	12.3	6.0
COLOMBIA	16.1	12.7	1.7	1.6	6.1	1.5
COSTA RICA	15.5	13.5	3.3	3.1	3.5	1.6
HONDURAS	9.7	15.5	1.1	1.7	-11.1	-10.3
URUGUAY	17.4	13.7	3.0	2.4	6.2	5.7
Promedio simple de Chile, Colombia, Costa Rica y Uruguay					7.7	3.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países.

Cuadro 16

AMÉRICA LATINA (6 PAÍSES): TOTAL DEL EMPLEO Y DEL INGRESO QUE ACUMULAN LAS PERSONAS DE 20 A 59 AÑOS DE EDAD EMPLEADAS EN LAS OCUPACIONES MÁS FRECUENTES EN LOS CUATRO DECILES MÁS BAJOS Y EN EL DECIL MÁS ALTO DE LA DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO DE LOS HOGARES ZONAS URBANAS, 1994

PAÍS	Operarios, obreros, mozos, vigilantes y empleados domésticos que residen en el 40% de hogares de menores ingresos		Profesionales, técnicos y ocupados en cargos directivos que residen en el 10% de hogares de mayores ingresos	
	Porcentaje que representan del total del empleo	Porcentaje que acumulan del ingreso	Porcentaje que representan del total del empleo	Porcentaje que acumulan del ingreso
BRASIL	29	10	5	25
CHILE	26	9	8	37
COLOMBIA	26	11	8	29
COSTA RICA	22	12	7	19
HONDURAS	24	10	7	25
URUGUAY	29	16	5	16

Fuente: CEPAL, sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países.

Cuadro 17

AMÉRICA LATINA (6 PAÍSES): TOTAL DEL EMPLEO Y DEL INGRESO QUE ACUMULAN LOS JEFES DE HOGAR DE 20 A 59 AÑOS DE EDAD EMPLEADOS EN LAS OCUPACIONES MÁS FRECUENTES EN LOS CUATRO DECILES MÁS BAJOS Y EN EL DECIL MÁS ALTO DE LA DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO DE LOS HOGARES ZONAS URBANAS, 1994

PAÍS	Operarios, obreros, mozos, vigilantes y empleados domésticos que residen en el 40% de hogares de menores ingresos		Profesionales, técnicos y ocupados en cargos directivos que residen en el 10% de hogares de mayores ingresos	
	Porcentaje que representan del total del empleo	Porcentaje que acumulan del ingreso	Porcentaje que representan del total del empleo	Porcentaje que acumulan del ingreso
BRASIL	34	8	5	30
CHILE	31	7	9	43
COLOMBIA	35	9	7	37
COSTA RICA	26	9	7	28
HONDURAS	29	8	6	30
URUGUAY	32	12	6	21

Fuente: CEPAL, sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países.

